



# Consagración al Corazón de Jesús

Mes de preparación con S. Juan Pablo II  
y el Beato Bernardo F. de Hoyos



**“No tengáis miedo de abrir de par en par  
las puertas a Cristo”  
(San Juan Pablo II)**

**¡Conságrate al Corazón de Jesús!**

**Para más información entra en:  
[www.basilicagranpromesa.es](http://www.basilicagranpromesa.es)**



## PRESENTACIÓN

### *“Cristo debe reinar” (1Co 15,25)*

En esta Basílica Nacional de la Gran Promesa se reveló el Corazón de Jesús al Beato Bernardo F. de Hoyos extendiéndose su culto en España y el Mundo Hispánico. La Devoción es uno de los medios escogidos por el Señor en estos tiempos de materialismo y secularización como “baluarte donde ponernos a salvo” (Sl 143). Sus fines, la **CONSAGRACIÓN** y la **REPARACIÓN**, son los medios poderosos para la implantación de su Reinado en las almas, ya que cuando Bernardo suspiraba por la extensión del culto a su Corazón, Cristo Jesús, le respondió con la Gran Promesa de Reinar. La Devoción con su Realeza van íntimamente unidas.

Con motivo de su inauguración consagrado como Templo Expiatorio (15- Junio-1941), el Papa Pío XII expresó su gozo, y llamó a Valladolid “foco de luz y de amor del Corazón del Rey Divino”. Veamos lo que esto significa.

Un “foco” es “una lámpara que produce una luz potente, normalmente dirigible”, “un punto de donde parten o donde se concentran determinados tipos de radiaciones u ondas”, “un lugar donde se da una cosa más intensamente que en el resto y desde el cual se difunde o extiende”... estas tres definiciones del diccionario nos dan una apreciación de la importancia que tiene este templo predilecto de su Corazón unido al Centro de Espiritualidad, y de esta Diócesis de Valladolid, escogida y llamada a convertirse en **foco difusor de la Espiritualidad del Corazón de Jesús** para la extensión de su Reinado.

En las palabras del Papa Pio XII vemos la luminaria potente que ha de ser para la Iglesia y cómo quiere proyectar su Luz dirigible a cada uno de sus hijos. Este “foco de luz y amor” es el que ha de iluminar nuestras mentes y caldear nuestros corazones de su enfriamiento encendiéndonos en el fuego del Amor de Cristo para incendiar el mundo, para extender su Reinado de verdad y vida, de santidad y gracia, de amor y paz... el Reinado de su Corazón Sacratísimo.

El Beato Bernardo F. de Hoyos, poco antes de su muerte (29-Setiembre-1735), vio a San Miguel arcángel: **“Me certificó de nuevo estar él encargado de la causa del Corazón de Jesús, como uno de los mayores negocios de la gloria de Dios y utilidad de la Iglesia, que en toda la sucesión de los siglos se han tratado lo que ha que el mundo es mundo”.**

Estas palabras nos tendrían que llenar de una profunda conmoción, pues podemos entender la gran consideración que Dios tiene al misterio de su amor “escondido desde los siglos” (Ef 3, 8-9) y revelado por el Corazón de su Hijo para “servicio de la Iglesia”.

Si “la Iglesia nació del Sagrado Corazón”, según expresión del Papa León XIII, para que vuelva al frescor original de la Iglesia primitiva, ha de volver al lugar de donde salió. El Papa Francisco nos recuerda “que los verdaderos cambios se han de hacer volviendo al origen o fuente”, pues volvamos con nuestra mirada hacia su Costado, entremos en la intimidad secreta de su Corazón de donde todo brotó y recuperemos nuestro vigor bebiendo de esta Fuente la santidad de Vida.

Os invito hermanos, a través de **la CONSAGRACIÓN** a su Corazón, a convertirnos en “focos de luz y amor”, potentes luminarias que irradien la gracia y santidad del Corazón de Jesús para la extensión de su Reinado.

Que el Corazón Inmaculado de María sea el garante de nuestra fe en nuestra adhesión a su Hijo Jesucristo y nos haga “arder y alumbrar” (Jn 5,35) prendidos en su espíritu de llama como “**lámparas vivas**”.

**Rector de la Basílica Nacional de la Gran Promesa.  
D. Julio de Pablos de la Esperanza**

## INTRODUCCIÓN

Es preciso, tomar la Devoción al Corazón de Jesús como ella es: como un sistema acabado de vida espiritual, tan hermoso y eficaz como no creemos haya habido otro en la Iglesia; un sistema con el cual sin necesidad de salir de su campo para hacer nada, puede el hombre llegar, con la mayor rapidez y suavidad, dentro del modo de ser de la vida del espíritu en la providencia actual, y de las condiciones personales del individuo, a la perfección cristiana y a la santidad elevada.

¿Qué hacer para vivirla? Decimos que es la raíz y el tronco, puestos los cuales, todo lo demás irá de suyo y fácilmente brotando, puede reducirse según los grandes amigos del Corazón de Jesús, a la **CONSAGRACIÓN VERDADERA**.

Y que mejor manera de preparar la Consagración al Corazón de Jesús que tomando sus letanías que se inspiran abundantemente en las fuentes bíblicas y, al mismo tiempo, reflejan las experiencias más profundas del corazón humano.

Estas letanías son a la vez, oración de veneración y de diálogo auténtico. Hablamos en ellas del corazón y, al mismo tiempo, dejamos a los corazones hablar con este único Corazón, que es "fuente de vida y de santidad" y "deseo de los collados eternos". Del Corazón que es "paciente y lleno de misericordia" y "generoso para todos los que le invocan".

Al rezar las letanías, y venerar al Corazón Divino, conocemos el misterio de la Redención en toda su divina y, a la vez, humana profundidad. Simultáneamente, nos hacemos sensibles a la necesidad de reparar. **Cristo nos abre su Corazón para que nos unamos con Él y nos asociemos a su reparación por la salvación del mundo.**

Sea esta preparación oración, rezada y meditada, que se convierta en verdadera escuela del hombre interior: la escuela del cristiano que vive asomado a la llaga de su costado aprendiendo el lenguaje de su Sagrado Corazón.

**Ayudado de las reflexiones de San Juan Pablo II, y acompañado del fuego del Beato Bernardo, déjate introducir por la llaga de Cristo hasta tocar su Corazón, solo así quedarás tocado por el Suyo.** A la Virgen Santísima confía tu preparación para que te alcance la gracia de disponerte a ser enteramente de Jesús como lo fue Ella.

## ¿QUÉ ES LA CONSAGRACIÓN?

(Por Florentino Alcañiz, S.J.)

La Consagración es la práctica fundamental de la devoción a mi Corazón Divino. Pero, ¡cuánta rutina se observa ya en este punto! Cuantas personas piadosas están haciendo cada día consagraciones que se hallan en los libros píos y, sin embargo, no son almas consagradas de verdad, son rezadoras de consagraciones.

Oye, hijo mío, en que consiste la Consagración completa, según yo mismo enseñe a mis amigos más íntimos, según ellos lo explicaron en sus diversos escritos, y según lo dejaron confirmado con su ejemplo.

### UN PACTO

La Consagración puede reducirse a un pacto: a aquel que Yo pedí a mi primer apóstol de España, el beato Bernardo de Hoyos, y antes en términos equivalentes, a mi sierva Sta. Margarita: **CUIDA TÚ DE MI HONRA Y DE MIS COSAS, QUE MI CORAZÓN CUIDARÁ DE TI DE LAS TUYAS.**

También contigo desearía hacer este pacto. No temas salir perdiendo, pues en los tratos con mis criaturas, soy tan condescendiente y benigno, que cualquiera pensaría que me engañan. Además es un convenio que no te obligará de suyo ni bajo pecado mortal, ni venial. Yo no quiero compromisos que te ahoguen; QUIERO AMOR, GENEROSIDAD, PAZ; no zozobras y apreturas de conciencia.

Ya ves que el pacto tiene dos partes; una que me obliga a Mí y otra que te obliga a ti. A Mí cuidar de ti y de tus intereses; a ti, cuidar de Mí y de los míos. ¿Verdad que es un convenio muy dulce?

### Primera parte del pacto, de la Consagración:

Para Yo poder cuidar de ti es necesario que alma, cuerpo, vida, salud, familia, asuntos, en una palabra, todo, lo remitas plenamente a la disposición de mi Providencia y que me dejes hacer. Yo quiero arreglarlas a mi gusto y tener las manos libres. Por eso deseo que me des todas las llaves, que me concedas licencia para entrar y salir a mi conveniencia; que no andes vigilándome y examinando lo que hago, que no me pidas cuentas, ni explicaciones aunque no entiendas o pienses que actuó en detrimento tuyo, aunque tengas muchas veces que ir a ciegas, te consolaré

el saber que te hayas en buenas manos. Y cuando ofreces tus cosas no ha de ser con el fin de que te las arregle a tu gusto, porque eso ya es ponerme condiciones y proceder interesadamente, sino para que me dejes proceder como dueño y Rey, aunque a veces mi determinación sea dolorosa para ti. Tú no ves sino el presente, Yo veo lo por venir; tú miras con microscopio, Yo con telescopio de inconmensurable alcance; soluciones que parecerían felicísimas, son desastrosas. Además debo probar tu fe y confianza en Mí y hacerte merecer gloria, permitiré con intención deliberada, el trastorno de tus planes.

Más con esto no quiero que te abandones a una especie de fatalismo quietista y descuides tus asuntos interiores. Debes seguir como ley aquel consejo que os dejó en el Evangelio: “Cuando hubiereis hecho cuanto se os había mandado, decid: siervos inútiles somos”. Debes en cualquier asunto tomar todas las diligencias que puedas, como si el éxito dependiera de ti solo, y después decirme con humilde confianza: Lo demás es cosa tuya. Y luego desecha toda inquietud con el reposo de un lago en una tranquila tarde de otoño.

### **Segunda parte del pacto, de la Consagración:**

Hijo mío, hemos llegado con esto al “cuida tú de mi honra y de mis cosas”. Esta es la parte para ti más importante, porque en rigor es la propiamente tuya. La anterior era la mía: si en ella te pedí la entrega de todo es para cumplir la parte del convenio que me toca; más la tuya, en la que debes poner toda la decisión de tu alma, la que ha de formar el termómetro que marque los grados de tu amor para conmigo es cuidar de mis santos intereses.

¿Cuáles son mis intereses? No tengo otros que las almas; estas son mis joyas y mi amor; quiero, como decía a mi sierva Margarita, **establecer el imperio de mi amor** en todos los corazones. No ha llegado todavía mi reinado; hay cierta extensión externa en las naciones católicas, pero este reinado hondo, por el cual el amor para conmigo sea quien no de nombre, sino de hecho mande, gobierne e impere establemente en el alma, ese reinado ¡qué poco extendido está en los pueblos cristianos! Faltan apóstoles, corazones que tocados por este divino imán dejen imantados a otros.

¿Cuáles son las maneras de apostolado?

1. **La oración** es muy importante, pide al Cielo mi reinado continuamente, al Padre, a Mí, a mi Madre... ¿Quién no puede hacer esto? Una muchedumbre de almas lanzando de continuo estas saetas hacen mella en el Cielo; son moléculas de vapor,

que se elevan, formando nubes, y se deshacen después en lluvia fecunda sobre el mundo.

2. **El sacrificio:** Primero pasivo, ¡cuántas molestias, disgustos, malos ratos, sinsabores, pequeños o grandes, suelen sobrevenir a todos, como me sobrevinieron a Mí, a mi Madre, a los santos! Pues bien, todo eso, llevado en el silencio, con paciencia y aun con alegría, ofrecido para que reine es un apostolado muy rico. La cruz es fuente de salvación. En segundo lugar, activo o de mortificación; procura habituarte al vencimiento frecuente en cosas pequeñas. Te apetece un helado, no lo tomes, quisieras mirar al primero que entra por la puerta, no lo hagas, te culpan por algo que no has hecho y no hay perjuicio, cállate, etc... todo porque Yo reine. Ya ves, ¡qué campo de apostolado se presenta ante tus ojos, este sí que es eficaz!

3. **Ocupaciones diaria:** Muchas dicen que no pueden trabajar por el reinado del Corazón de Jesús por estar muy ocupadas, como si los deberes de su estado, las obligaciones de su oficio y sus quehaceres diarios, hechos con cuidado y esmero, no pudieran convertirse en trabajos apostólicos. Todo depende de la intención con que se hagan. Que todas tus obras sean monedas preciosísimas que caigan en el cepillo que guardo para la obra de mi reinado en el mundo. Esfuézzate, aunque con paz, por ser cada día más santo, porque cuanto más lo seas, tendrá mayor eficacia lo que hicieres por mi gloria.

4. **La propaganda:** Puedes ayudar a alguna empresa de mi Corazón Divino; recomendar, ganar, si puede ser a las personas que están a tu alrededor, a fin de que se entreguen a Mí como te entregaste tú. Y si tienes dificultad en el hablar, un folleto no la tiene y puedes hacerlos llegar en misión a muchas personas a cualquier punto del globo. ¡Cuántas almas me han ganado donde menos se pensaba estos misioneros errabundos!

## LA REPARACIÓN

¿Quieres amarme de veras? Dos cosas hace el amor: procurar todo el bien de que carezca a quien se ama y librarle del mal que sobre él pesare. Con el apostolado me procuras el bien, me das las almas; con la reparación me libras del mal, lavas mi divino honor de las manchas que le infieren los pecados. Sí, hijo mío, puede una injuria borrarse, dando una satisfacción. Y ¡cuántas podrías tú darme, no solo por tus pecados, sino por los infinitos que cada día se cometen! Yo no quiero agobiarte con mil prácticas; las mismas oraciones, sacrificios, acciones de cada día y propaganda entusiasta que sirven de apostolado, sirven de reparación si con esa intención se

hacen. Porque reine, y por lo que me ofenden, han de ser jaculatorias que siempre estén en tus labios. Dos oficios principales tuve en mi vida terrestre; el de apóstol, que funda el reino de Dios, y el de sacerdote y víctima que expía los pecados de los hombres. Quiero que los mismos tengas tú. Con la Devoción a mi Sagrado Corazón pretendo hacer de cada hombre una copia exacta mía, un pequeño redentor. ¡Qué sublime y hermoso para ti!

Si no luchas, no será por falta de armas. No hay momento en todo el día en que no puedas manejar alguna de ellas. ¡Que hermosa vida de continuo iluminada por este ideal esplendoroso! ¡Todas las obras del día selladas con el sello de apostolado! ¡Todas las obras convertidas por el oro de la caridad!

## **MODO DE HACER LA CONSAGRACIÓN**

Santa Margarita M<sup>a</sup> de Alacoque, primera apóstol del Corazón de Jesús, repite varias veces la idea de que el Corazón de Jesús quiere todo o nada, desea todo el corazón, la unicidad de ideal. Entendámoslo bien.

El Corazón de Jesús acepta mucho, aunque no se le de todo. Al que por ejemplo, comulga nueve primeros viernes de mes sin interrupción, promete nada menos que la perseverancia final, luego es señal que aceptó y le fue grata esa obra, aunque el hombre no le hubiese dado más. Son prácticas sueltas con sus correspondientes promesas pero es una devoción como tantas en la Iglesia católica. Otro grado es el de la consagración completa, grado a la que se hallan vinculadas las promesas de este culto y que forman en la Iglesia los siervos fieles, perfectos amigos de los que habla Margarita.

Una persona puede tener un gran número de amigos, y ninguno de ellos se molestará por eso; pero si pasamos a un grado de unión de los corazones más íntimo que el de la simple amistad, todos saben que en el no caben partes: todo, o sencillamente nada. Para amigos basta dar algo, para grado superior es necesario darlo todo.

Puede parecer que entonces es para pocos y esto no es así, es para todos sin distinción. Consagrarse no quiere decir cumplir con el programa de la Consagración

con perfección desde el principio, esto sería un milagro; sino el determinarse a llevar un programa de vida y hacer lo que este en nuestra mano. El llegar a cumplirla con perfección, ya nos vendrá dado por la gracia que infunde la propia consagración, si perseveras en la búsqueda del ideal, y te determinas a vivir para gloria de Dios y la extensión de su reinado.

### **PASOS:**

**Pensarlo en serio**, se trata de una nueva orientación de la vida, de enfocar todas las actividades hacia un ideal distinto del hasta ahora tenido, es un acto de tal trascendencia que abrirá una nueva era en la vida y por eso es necesario meditarlo seriamente y no hacerlo a la ligera porque esto sería sencillamente no hacerlo.

Aunque lo que hace verdaderamente válida la Consagración es hacerla con plena conciencia, libremente y con verdadero deseo, conviene preparar el corazón un mes antes con reflexiones para cada día que nos adentren en el Corazón de Dios y en la espiritualidad que vamos a abrazar. También ayuda el ejemplo de los santos que la abrazaron.

**Hacer una fórmula.** Todos los amigos del Corazón de Jesús lo han hecho así, y todos lo recomiendan. En la Iglesia todas las consagraciones se expresan generalmente con una oración particular. No decimos que la fórmula sea un elemento esencial, lo esencial es que el hombre se consagre por completo y que viva el ideal en sus acciones con un verdadero rechazo al pecado y deseos de santidad.

Para hacer la fórmula, no es una oración devota con que el hombre manifiesta los afectos de su alma al Corazón de Jesús, es una especie de programa en que se hallan los principios de la Devoción, se hallan compendiados la armazón el esqueleto de este camino interior, es un tener siempre ante sí los principios capitales de esta espiritualidad, que es la sustancia que informa enteramente la vida. Debe ser lo más completa posible, pero no excesivamente larga para poderla renovar con frecuencia, incluso diariamente. Esto es conveniente para no volver atrás del camino comenzado.

Es mejor no copiar la consagración a los santos que propagaron la devoción, porque ellos al llevar grabado las ideas capitales de este camino de vida espiritual, les basto cualquier fórmula, cosa que para nosotros no es válido.

**Día y Hora.** Es conveniente escoger un primer viernes como sugiere Santa Margarita o una festividad de la Virgen o solemnidad importante como es la del Corazón de Jesús o Cristo Rey, en definitiva un día significativo para ti. Ha de ir precedida de una buena confesión y hacerse después de comulgar sacramentalmente.

## **REFLEXIONES PARA CADA DÍA**

### **DÍA 1: Corazón de Jesús, Hijo del Eterno Padre.**

**ORACIÓN INICIAL:** Corazón de Jesús dadme vuestra luz para que conozca las maravillas de vuestra Divina Realeza y sus inefables tesoros con el fin de amaros y serviros. Oh María, por tu Corazón Inmaculado, intercede en favor mío para que haga bien este ejercicio piadoso de preparación a la mayor gloria del Corazón de Jesús. Amén

**Se rezan tres Avemarías y Gloria** en recuerdo de las tres insignias: cruz, corona y herida de la lanza con que se le apareció el Sagrado Corazón al Beato Bernardo F. de Hoyos.

### **REFLEXIÓN (2 de junio, 1985)**

Hoy, primer domingo del mes de junio, la Iglesia encuentra en el Corazón de Cristo el acceso al Dios que es la Santísima Trinidad: al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Este único Dios - Uno y Trino a la vez - es un misterio inefable de la fe. Verdaderamente él "habita en una luz inaccesible" (1 Tm 6,16).

Y, al mismo tiempo, el Dios infinito ha permitido que le abrace el Corazón de un Hombre cuyo nombre es Jesús de Nazaret, Jesucristo. Y a través del Corazón del Hijo, Dios Padre se acerca también a nuestros corazones y viene a ellos. Y así cada uno de nosotros es bautizado "en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo". Cada uno de nosotros está inmerso, desde el principio, en el Dios Uno y Trino, en el Dios

vivo, en el Dios vivificante. A este Dios lo confesamos como Espíritu Santo que, procediendo del Padre y del Hijo, "da la vida".

El Corazón de Jesús fue "formado por el Espíritu Santo en el seno de la Virgen Madre". El Dios que "da la vida" y "se entrega al hombre" comenzó la obra de su economía salvífica haciéndose hombre. Justamente en la concepción virginal y en su nacimiento de María, comienza su corazón humano "formado por el Espíritu Santo en el seno de la Virgen Madre". A este Corazón queremos venerar durante el mes de junio.

A este Corazón hoy mismo queremos hacerle singular fiduciario de nuestros pobres corazones humanos, de los corazones probados de diversas maneras, oprimidos de diversos modos. Y también de los corazones confiados en la potencia del mismo Dios y en la potencia salvífica de la Santísima Trinidad.

María, Madre Virgen, que conoces mejor que nosotros el Corazón Divino de tu Hijo, únete a nosotros hoy en esta adoración a la Santísima Trinidad e igualmente en la humilde oración por la Iglesia y el mundo. Tu sola eres la guía de nuestra plegaria.

### **RAMILLETE ESPIRITUAL DEL BEATO P. BERNARDO F. DE HOYOS**

“Yo en algunos favores he empezado a entregarme al inmenso, insondable y anchuroso mar de la Divinidad. Lo que más me admira: Trinidad en Unidad y Unidad en Trinidad; en este abismo de perfecciones, en este mar insondable, en este océano inmenso, en este piélago inaccesible ¿quién podrá ofrecer perfecta explicación, si no es el mismo Dios, la misma Trinidad y la misma Unidad en Trinidad?”

**ORACIÓN FINAL:** Oh Corazón Sacratísimo del Rey Divino, reinad en todos y cada uno de nosotros. Os prometo vivir siempre sometido de corazón a vuestra Voluntad para que vuestro Reinado de amor, justicia y de paz arraigue, se extienda, se purifique y perfeccione. Te lo pido por mediación del Corazón Inmaculado de María que vela con amor de Madre por tus intereses. Amén

**JACULATORIA:** “Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo”

## **DÍA 2: Corazón de Jesús formado por el Espíritu Santo en el seno de la Virgen Madre.**

**ORACIÓN INICIAL:** Corazón de Jesús dadme vuestra luz para que conozca las maravillas de vuestra Divina Realeza y sus inefables tesoros con el fin de amaros y servirlos. Oh María, por tu Corazón Inmaculado, intercede en favor mío para que haga bien este ejercicio piadoso de preparación a la mayor gloria del Corazón de Jesús. Amén

**Se rezan tres Avemaría y Gloria** en recuerdo de las tres insignias: cruz, corona y herida de la lanza con que se le apareció el Sagrado Corazón al Beato Bernardo F. de Hoyos.

### **REFLEXIÓN (2 de julio, 1989)**

Encontramos aquí el eco de un artículo central del Credo, en el que profesamos nuestra fe en "Jesucristo, Hijo único de Dios", que "bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre." La santa humanidad de Cristo es, por consiguiente, obra del Espíritu Divino y de la Virgen de Nazaret.

Es obra del Espíritu. Esto afirma explícitamente el Evangelista Mateo refiriendo las palabras del Ángel a José: "Lo engendrado en Ella (María) es del Espíritu Santo" (Mt1,20); y lo afirma también el Evangelista Lucas, recordando las palabras de Gabriel a María: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra" (Lc 1,35).

El Espíritu ha plasmado la santa humanidad de Cristo: su cuerpo y su alma, con toda la inteligencia, la voluntad, la capacidad de amar. En una palabra, ha plasmado su corazón. La vida de Cristo ha sido puesta enteramente bajo el signo del Espíritu. Del Espíritu le viene la sabiduría que llena de estupor a los doctores de la ley y a sus conciudadanos, el amor que acoge y perdona a los pecadores, la misericordia que se inclina hacia la miseria del hombre, la ternura que bendice y abraza a los niños, la comprensión que alivia el dolor de los afligidos. Es el Espíritu quien dirige los pasos de Jesús, lo sostiene en las pruebas, sobre todo lo guía en su camino hacia Jerusalén, donde ofrecerá el sacrificio de la Nueva Alianza, gracias al cual se encenderá el fuego que El trajo a la tierra (Lc 12,49).

Por otra parte, la humanidad de Cristo es también obra de la Virgen. El Espíritu plasmó el Corazón de Cristo en el seno de María, que colaboró activamente con El como madre y como educadora.

...como Madre, Ella se adhirió consciente y libremente al proyecto salvífico de Dios Padre, siguiendo en un silencio lleno de adoración, el misterio de la vida que en Ella había brotado y se desarrollaba;

...como educadora, Ella plasmó el Corazón de su propio Hijo, introduciéndolo, junto con San José, en las tradiciones del pueblo elegido, inspirándole el amor a la ley del Señor, comunicándole la espiritualidad de los "pobres del Señor." Ella lo ayudó a desarrollar su inteligencia y seguramente ejerció influjo en la formación de su temperamento. Aun sabiendo que su Niño la trascendía por ser "Hijo del Altísimo" (cf. Lc 1,32), no por ello la Virgen fue menos solícita de su educación humana (cf. Lc. 2,51).

Por tanto podemos afirmar con verdad: en el Corazón de Cristo brilla la obra admirable del Espíritu Santo: en El se hallan también los reflejos del corazón de la Madre. Tanto el corazón de cada cristiano como el Corazón de Cristo: dócil a la acción del Espíritu, dócil a la voz de la Madre.

### **RAMILLETE ESPIRITUAL DEL BEATO P. BERNARDO F. DE HOYOS**

“Hablar de mi afecto con la Santísima Humanidad de mi Amor Jesús es por demás; no acierto a apartarme del buen Jesús; éste es mi camino, mi vida, mi verdad. Nada tiene para mí sabor sin Jesús. A este Dios Hombre quiero; y a este Dios Hombre amo; éste es el centro de mi corazón.”

**ORACIÓN FINAL:** Oh Corazón Sacratísimo del Rey Divino, reinad en todos y cada uno de nosotros. Os prometo vivir siempre sometido de corazón a vuestra Voluntad para que vuestro Reinado de amor, justicia y de paz arraigue, se extienda, se purifique y perfeccione. Te lo pido por mediación del Corazón Inmaculado de María que vela con amor de Madre por tus intereses. Amén

**JACULATORIA:** “Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo”

### **DÍA 3: Corazón de Jesús, unido sustancialmente al Verbo de Dios.**

**ORACIÓN INICIAL:** Corazón de Jesús dadme vuestra luz para que conozca las maravillas de vuestra Divina Realeza y sus inefables tesoros con el fin de amaros y servirlos. Oh María, por tu Corazón Inmaculado, intercede en favor mío para que haga bien este ejercicio piadoso de preparación a la mayor gloria del Corazón de Jesús. Amén

**Se rezan tres Avemaría y Gloria** en recuerdo de las tres insignias: cruz, corona y herida de la lanza con que se le apareció el Sagrado Corazón al Beato Bernardo F. de Hoyos.

#### **REFLEXIÓN (9 de julio, 1989)**

La expresión "Corazón de Jesús" nos hace pensar inmediatamente en la humanidad de Cristo, y subraya su riqueza de sentimientos, su compasión hacia los enfermos, su predilección por los pobres, su misericordia hacia los pecadores, su ternura hacia los niños, su fortaleza en la denuncia de la hipocresía, del orgullo y de la violencia, su mansedumbre frente a sus adversarios, su celo por la gloria del Padre y su júbilo por sus misteriosos y providentes planes de gracia.

Con relación a los hechos de la pasión, la expresión Corazón de Jesús" nos hace pensar también en la tristeza de Cristo por la traición de Judas, el desconsuelo por la soledad, la angustia ante la muerte, el abandono filial y obediente en las manos del Padre. Y nos habla sobre todo del amor que brota sin cesar de su interior: amor infinito hacia el Padre y amor sin límites hacia el hombre.

Ahora bien, este Corazón humanamente tan rico, "está unido - como nos recuerda la invocación -, a la Persona del Verbo de Dios". Jesús es el Verbo de Dios Encarnado: en El hay una sola Persona, la eterna del Verbo, subsistente en dos naturalezas, la divina y la humana. Jesús es uno, al mismo tiempo perfecto en su divinidad y perfecto en nuestra humanidad: es igual al Padre por lo que se refiere a la naturaleza divina, e igual a nosotros por lo que se refiere a su naturaleza humana: verdadero Hijo de Dios y verdadero Hijo del hombre. El Corazón de Jesús, por tanto, desde el momento de la Encarnación, ha estado y estará siempre unido a la Persona del Verbo de Dios.

Por la unión del Corazón de Jesús a la Persona del Verbo de Dios podemos decir: en Jesús Dios ama humanamente, sufre humanamente, goza humanamente. Y viceversa: en Jesús el amor humano, el sufrimiento humano, la gloria humana adquieren intensidad y poder divinos.

Queridos hermanos y hermanas: Reunidos para la oración del Ángelus, contemplemos con María el Corazón de Cristo. La Virgen vivió en la fe, día tras día, junto a su Hijo Jesús: sabía que la carne de su Hijo había florecido de su carne virginal, pero intuía que El, por ser "Hijo del Altísimo" (Lc 1,32), la trascendía infinitamente: el Corazón de su Hijo estaba "unido a la Persona del Verbo".

Por esto, Ella lo amaba como Hijo suyo y al mismo tiempo lo adoraba como a su Señor y su Dios. Que Ella nos conceda también a nosotros amar y adorar a Cristo, Dios y Hombre, sobre todas las cosas, "con todo el corazón, con toda el alma y con toda la mente" (cf. Mt 22,37). De esta manera, siguiendo su ejemplo, seremos objeto de las predilecciones divinas y humanas del Corazón de su Hijo.

#### **RAMILLETE ESPIRITUAL DEL BEATO P. BERNARDO F. DE HOYOS**

“En mi corazón está esculpida su imagen y en él está transformada mi alma. Ni en la oración, ni en la presencia de Dios, ni en otro ejercicio alguno puedo apartarme de Jesús; sus perfecciones son el objeto de mi amor, casi imprescindibles para mí de las de Dios, y así si no es cuando es elevada mi alma a la contemplación de los atributos y la esencia divina, lo demás todo se lleva Jesús mi amor”.

**ORACIÓN FINAL:** Oh Corazón Sacratísimo del Rey Divino, reinad en todos y cada uno de nosotros. Os prometo vivir siempre sometido de corazón a vuestra Voluntad para que vuestro Reinado de amor, justicia y de paz arraigue, se extienda, se purifique y perfeccione. Te lo pido por mediación del Corazón Inmaculado de María que vela con amor de Madre por tus intereses. Amén

**JACULATORIA:** “Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo”

## **DÍA 4: Corazón de Jesús, de Majestad Infinita.**

**ORACIÓN INICIAL:** Corazón de Jesús dadme vuestra luz para que conozca las maravillas de vuestra Divina Realeza y sus inefables tesoros con el fin de amaros y servirlos. Oh María, por tu Corazón Inmaculado, intercede en favor mío para que haga bien este ejercicio piadoso de preparación a la mayor gloria del Corazón de Jesús. Amén

**Se rezan tres Avemaría y Gloria** en recuerdo de las tres insignias: cruz, corona y herida de la lanza con que se le apareció el Sagrado Corazón al Beato Bernardo F. de Hoyos.

### **REFLEXIÓN (16 de junio, 1985)**

1. Por medio del Corazón Inmaculado de María queremos dirigirnos al Corazón Divino de su Hijo, al Corazón de Jesús, de Majestad infinita.

Mirad: la infinita Majestad de Dios se oculta en el Corazón humano del Hijo de María. Este Corazón es nuestra Alianza. Este Corazón es la máxima cercanía de Dios con relación a los corazones humanos y a la historia humana. Este Corazón es la maravillosa "condescendencia" de Dios: el Corazón humano que late con la vida divina: la vida divina que late en el corazón humano.

En la Santísima Eucaristía descubrimos con el "sentido de la fe" el mismo Corazón, -el Corazón de Majestad infinita- que continúa latiendo con el amor humano de Cristo, Dios-Hombre.

¡Cuán profundamente sintió este amor el Santo Papa Pío X! Cuánto deseó que todos los cristianos, desde los años de la infancia, se acercasen a la Eucaristía, recibiendo la santa comunión: para que se unieran a este Corazón que es, al mismo tiempo, para cada uno de los hombres "Casa de Dios y Puerta del Cielo".

"Casa" ya que, mediante la comunión Eucarística el Corazón de Jesús extiende su morada a cada uno de los corazones humanos.

"Puerta" porque en cada uno de estos corazones humanos, El abre la perspectiva de la eterna unión con la Santísima Trinidad.

¡Madre de Dios! Mientras meditamos el misterio de tu Anunciación, nos acercamos a este Corazón Divino, el Corazón de Majestad infinita, Casa de Dios y Puerta del cielo; a este Corazón que, desde el momento de la Anunciación del Ángel, comenzó a latir junto a tu Corazón virginal y materno.

### **RAMILLETE ESPIRITUAL DEL BEATO P. BERNARDO F. DE HOYOS**

“En la Misa es donde tengo toda mi alegría, todo mi consuelo y alivio en medio de todas las aflicciones. En ella se me dan sentimientos altísimos de la Majestad de aquel Señor, cuya presencia siento tan palpablemente que me hallo inmutado regularmente desde la Consagración. En el tiempo de consumir, son especiales los rayos de luz con que ilustra mi fe, y los ardores soberanos en que se abrasa el alma, que se entiende allá con el Corazón de su Dios”.

**ORACIÓN FINAL:** Oh Corazón Sacratísimo del Rey Divino, reinad en todos y cada uno de nosotros. Os prometo vivir siempre sometido de corazón a vuestra Voluntad para que vuestro Reinado de amor, justicia y de paz arraigue, se extienda, se purifique y perfeccione. Te lo pido por mediación del Corazón Inmaculado de María que vela con amor de Madre por tus intereses. Amén

**JACULATORIA:** “Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo”

### **DÍA 5: Corazón de Jesús, Templo Santo de Dios.**

**ORACIÓN INICIAL:** Corazón de Jesús dadme vuestra luz para que conozca las maravillas de vuestra Divina Realeza y sus inefables tesoros con el fin de amaros y serviros. Oh María, por tu Corazón Inmaculado, intercede en favor mío para que haga bien este ejercicio piadoso de preparación a la mayor gloria del Corazón de Jesús. Amén

**Se rezan tres Avemaría y Gloria** en recuerdo de las tres insignias: cruz, corona y herida de la lanza con que se le apareció el Sagrado Corazón al Beato Bernardo F. de Hoyos.

## **REFLEXIÓN (9 de junio, 1985)**

A la hora de la común oración del Ángelus, nos dirigimos, juntamente con María - por medio de su Corazón Inmaculado - al Corazón Divino de su Hijo.

¡Corazón de Jesús - Templo Santo de Dios!

¡Corazón de Jesús - Tabernáculo del Altísimo!

Corazón de un Hombre semejante a tantos otros corazones humanos y, a la vez, Corazón de Dios-Hijo. Por tanto, sí es verdad que en cada uno de los hombres "habita" de algún modo, en su corazón, entonces, en el Corazón del Hombre de Nazaret, de Jesucristo, habita Dios. Es "templo de Dios" por ser Corazón de este hombre.

Dios-Hijo está unido con el Padre, como Verbo Eterno. "Dios de Dios, Luz de Luz... engendrado no creado". El Hijo está unido con el Padre en el Espíritu Santo, que es el "soplo" del Padre y del Hijo y es, en la Divina Trinidad, la Persona-Amor. El Corazón del Hombre Jesucristo es, pues, en el sentido trinitario, "Templo de Dios": es el templo interior del Hijo que está unido con el Padre en el Espíritu Santo mediante la unidad de la Divinidad. ¡Qué inescrutable permanece el misterio de este Corazón, que es "Templo de Dios" y "Tabernáculo del Altísimo".

Al mismo tiempo, es la verdadera "morada de Dios con los hombres" (Ap 21,3), porque el Corazón de Jesús, en su templo interior abrazo a todos los hombres. Todos habitan allí, abrazados por el eterno amor. A todos pueden dirigirse - en el Corazón de Jesús - las palabras del Profeta: "Con amor eterno te amé, por eso prolongué mi misericordia" (Jer 31,3).

Por medio del Corazón Inmaculado de María permanezcamos en la Alianza con el Corazón de Jesús que es "Templo de Dios" el más espléndido "Tabernáculo del Altísimo", el más perfecto.

### **RAMILLETE ESPIRITUAL DEL BEATO P. BERNARDO F. DE HOYOS**

"A la elección que de mi espíritu habéis hecho para que habite en este tabernáculo de la Divinidad, descubriéndome más que a otros, 'que hermoso es habitar en este corazón'; pedís sumo agradecimiento, esto es: que, cuando mi tibieza me permitiere, esfuerce mi generosidad con humilde encogimiento para rendiros

gracias todo el resto de mi vida por este que, después de mi predestinación (la que adoro afianzada en él), es el mayor favor que me habéis hecho”.

**ORACIÓN FINAL:** Oh Corazón Sacratísimo del Rey Divino, reinad en todos y cada uno de nosotros. Os prometo vivir siempre sometido de corazón a vuestra Voluntad para que vuestro Reinado de amor, justicia y de paz arraigue, se extienda, se purifique y perfeccione. Te lo pido por mediación del Corazón Inmaculado de María que vela con amor de Madre por tus intereses. Amén

**JACULATORIA:** “Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo”

### **DÍA 6: Corazón de Jesús, Hoguera Ardiente de Caridad.**

**ORACIÓN INICIAL:** Corazón de Jesús dadme vuestra luz para que conozca las maravillas de vuestra Divina Realeza y sus inefables tesoros con el fin de amaros y serviros. Oh María, por tu Corazón Inmaculado, intercede en favor mío para que haga bien este ejercicio piadoso de preparación a la mayor gloria del Corazón de Jesús. Amén

**Se rezan tres Avemaría y Gloria** en recuerdo de las tres insignias: cruz, corona y herida de la lanza con que se le apareció el Sagrado Corazón al Beato Bernardo F. de Hoyos.

### **REFLEXIÓN (23 de junio, 1985)**

Durante la oración del Ángelus deseamos dirigir, juntamente con la Madre de Dios, nuestros corazones hacia el Corazón de su Hijo Divino. Nos hablan profundamente las invocaciones de estas espléndidas letanías, que rezamos o cantamos sobre todo en el mes de junio. Que la Madre nos ayude a entender mejor los misterios del Corazón de su Hijo.

"Horno de caridad" El horno arde. Al arder, quema todo lo material, sea leña u otra sustancia fácilmente combustible. El Corazón de Jesús, el Corazón humano de Jesús, quema con el amor que lo colma. Y este es el amor al Eterno Padre y el amor a los hombres; a las hijas y los hijos adoptivos. El horno, quemando, poco a poco se apaga. El Corazón de Jesús, en cambio, es horno inextinguible. En esto se parece a la

"zarza ardiente" del libro del Éxodo, en la que Dios se reveló a Moisés. Era una zarza que ardía con el fuego, pero... no se "consumía" (Ex 3,2).

Efectivamente, el amor que arde en el Corazón de Jesús es sobre todo el Espíritu Santo, en el que Dios-Hijo se une eternamente al Padre. El Corazón de Jesús, el Corazón humano del Dios-Hombre, está abrazado por la "llama viva" del Amor Trinitario, que jamás se extingue.

Corazón de Jesús-horno, ardiente de caridad. El horno, mientras arde, ilumina las tinieblas de la noche y calienta los cuerpos de los viandantes ateridos. Hoy queremos rogar a la Madre del Verbo Eterno, para que en el horizonte de la vida de cada uno de nosotros no cese nunca de arder el Corazón de Jesús, "horno ardiente de caridad." Para que El nos revele el Amor que no se extingue ni se deteriora jamás, el Amor que es eterno. Para que ilumine las tinieblas de la noche terrena y caliente los corazones.

¡Cuánto se alegra la Iglesia por el hecho de que en este Corazón Divino se enciendan de amor los corazones humanos!

Dándole las gracias por el único amor capaz de transformar el mundo y la vida humana, nos dirigimos con la Virgen Inmaculada, en el momento de la Anunciación, al Corazón Divino que no cesa de ser "horno ardiente de caridad". Ardiente: como la "zarza" que Moisés vio al pie del monte Horeb.

### **RAMILLETE ESPIRITUAL DEL BEATO P. BERNARDO F. DE HOYOS**

Sintiendo su corazón abrasado en amor, decía al mismo Amor: "Amor insufrible, intolerable, que me quemas, me abrasas, me enciendes; detén tus dulzuras; detén tus ardores; que me quemó, que me quemó; que me abraso en vivas llamas de amor. Oh amor, amor, amor; que muero por morir, que reviento de amor".

**ORACIÓN FINAL:** Oh Corazón Sacratísimo del Rey Divino, reinad en todos y cada uno de nosotros. Os prometo vivir siempre sometido de corazón a vuestra Voluntad para que vuestro Reinado de amor, justicia y de paz arraigue, se extienda, se purifique y perfeccione. Te lo pido por mediación del Corazón Inmaculado de María que vela con amor de Madre por tus intereses. Amén

**JACULATORIA:** "Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo"

## **DÍA 7: Corazón de Jesús, "Santuario de Justicia y Amor".**

**ORACIÓN INICIAL:** Corazón de Jesús dadme vuestra luz para que conozca las maravillas de vuestra Divina Realeza y sus inefables tesoros con el fin de amaros y serviros. Oh María, por tu Corazón Inmaculado, intercede en favor mío para que haga bien este ejercicio piadoso de preparación a la mayor gloria del Corazón de Jesús. Amén

**Se rezan tres Avemaría y Gloria** en recuerdo de las tres insignias: cruz, corona y herida de la lanza con que se le apareció el Sagrado Corazón al Beato Bernardo F. de Hoyos.

### **REFLEXIÓN (14 de julio, 1985)**

La oración del Ángelus nos recuerda cada vez ese momento salvífico en el que, bajo el Corazón de la Virgen de Nazaret, comenzó a latir el Corazón del Verbo, del Hijo de Dios. En su seno se hizo hombre, por obra del Espíritu Santo. En el seno de María fue concebido el hombre, y fue concebido el Corazón.

Este Corazón es - como todo corazón humano - un centro, un santuario en el que palpita con un ritmo especial la vida espiritual. Corazón, resonancia insustituible, de todo lo que experimenta el espíritu del hombre. Todo corazón humano está llamado a palpitar con el ritmo de la justicia y del amor. Por esto se mide la verdadera dignidad del hombre.

¡El Corazón de Jesús palpita con el ritmo de la justicia y del amor según la misma medida divina! Este es precisamente el Corazón del Dios-Hombre. En El se debe cumplir hasta el final toda justicia de Dios hacia el hombre, y también, en cierto sentido, la justicia del hombre hacia Dios. En el corazón humano del Hijo de Dios se ofrece a la humanidad la justicia de Dios mismo. Esta justicia es al mismo tiempo el don del Amor. Por medio del Corazón de Jesús, el amor entra en la historia de la humanidad como Amor subsistente: "porque tanto amó Dios al mundo, que le dio su unigénito Hijo" (Jn 3,16).

Deseamos mirar con los ojos de la Virgen Inmaculada la luz de aquel admirable misterio: ¡La justicia que se revela como Amor! ¡Amor que llena hasta el borde toda medida de la justicia! ¡Y la sobrepasa! Oremos, a fin de que mediante el Corazón de la Madre de Dios, el Corazón de Jesús, como "santuario de justicia y amor" se convierta para nosotros en "camino, verdad y vida".

### **RAMILLETE ESPIRITUAL DEL BEATO P. BERNARDO F. DE HOYOS**

“Con el tacto espiritual tocaba y sentía en el Corazón del Señor moverse dos pulsos, porque del corazón nace el movimiento de ellos, que se percibe en la arteria: significaban con su continuo movimiento, el amor que el Señor tiene a las criaturas; con el uno ama a todas, y con el otro a sus escogidos. ¡Oh quién pudiera insinuar algo de lo que entendí del infinito amor del buen Jesús!”.

**ORACIÓN FINAL:** Oh Corazón Sacratísimo del Rey Divino, reinad en todos y cada uno de nosotros. Os prometo vivir siempre sometido de corazón a vuestra Voluntad para que vuestro Reinado de amor, justicia y de paz arraigue, se extienda, se purifique y perfeccione. Te lo pido por mediación del Corazón Inmaculado de María que vela con amor de Madre por tus intereses. Amén

**JACULATORIA:** “Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo”

### **DÍA 8: Corazón de Jesús, lleno de Bondad y de Amor.**

**ORACIÓN INICIAL:** Corazón de Jesús dadme vuestra luz para que conozca las maravillas de vuestra Divina Realeza y sus inefables tesoros con el fin de amaros y serviros. Oh María, por tu Corazón Inmaculado, intercede en favor mío para que haga bien este ejercicio piadoso de preparación a la mayor gloria del Corazón de Jesús. Amén

**Se rezan tres Avemarías y Gloria** en recuerdo de las tres insignias: cruz, corona y herida de la lanza con que se le apareció el Sagrado Corazón al Beato Bernardo F. de Hoyos.

## **REFLEXIÓN (21 de julio, 1985)**

El Corazón de Jesús es "horno ardiente de caridad", porque el amor posee algo de la naturaleza del fuego, que arde y quema para iluminar y calentar. Al mismo tiempo, en el sacrificio del Calvario el corazón del Redentor no fue aniquilado con el fuego del sufrimiento. Aunque humanamente muerto, como constató el centurión Romano cuando traspaso el costado de Cristo con la lanza, en la economía divina de la salvación este Corazón quedó vivo, como manifestó la Resurrección.

He aquí que el Corazón vivo del Redentor resucitado y glorificado, lleno de bondad y de amor: infinita y sobreabundantemente lleno. El rebotar del corazón humano alcanza en Cristo la medida divina. Así fue este Corazón ya durante los días de la vida terrena. Lo testimonia cuanto está narrado en el Evangelio. La plenitud del amor se manifiesta a través de la bondad: a través de la bondad irradiaba y se difundía sobre todos, en primer lugar sobre los que sufren y los pobres. Sobre todos según sus necesidades y expectativas más verdaderas. Así es el Corazón humano del Hijo de Dios, incluso después de la experiencia de la cruz y del sacrificio. Mejor dicho, todavía más: rebosante de amor y de bondad.

En el momento de la Anunciación comenzó el coloquio del Corazón de la Madre con el Corazón del Hijo. Nos unimos hoy a este coloquio. Deseamos hablar al Corazón del Hijo mediante el Corazón de la Madre. ¿Qué puede haber más bello que el coloquio de estos dos corazones? Queremos participar en él.

### **RAMILLETE ESPIRITUAL DEL BEATO P. BERNARDO F. DE HOYOS**

“Creo que amo mucho a mi Dios, mirando los esfuerzos de mi flaqueza; pero si atiende a su Bondad, si la luz que entonces se me comunica, se termina, no a mi amor sino a su término, todo voló. Entonces se corre el alma, se avergüenza, se anihila de confusión, al ver su nada de amor para aquella Bondad infinita”.

**ORACIÓN FINAL:** Oh Corazón Sacratísimo del Rey Divino, reinad en todos y cada uno de nosotros. Os prometo vivir siempre sometido de corazón a vuestra Voluntad para que vuestro Reinado de amor, justicia y de paz arraigue, se extienda, se purifique y perfeccione. Te lo pido por mediación del Corazón Inmaculado de María que vela con amor de Madre por tus intereses. Amén

**JACULATORIA:** “Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo”

## **DÍA 9: Corazón de Jesús, Abismo de todas las Virtudes.**

**ORACIÓN INICIAL:** Corazón de Jesús dadme vuestra luz para que conozca las maravillas de vuestra Divina Realeza y sus inefables tesoros con el fin de amaros y serviros. Oh María, por tu Corazón Inmaculado, intercede en favor mío para que haga bien este ejercicio piadoso de preparación a la mayor gloria del Corazón de Jesús. Amén

**Se rezan tres Avemaría y Gloria** en recuerdo de las tres insignias: cruz, corona y herida de la lanza con que se le apareció el Sagrado Corazón al Beato Bernardo F. de Hoyos.

### **REFLEXIÓN (28 de julio, 1985)**

El corazón decide de la profundidad del hombre. Y, en todo caso, indica la medida de esa profundidad, tanto en la experiencia interior de cada uno de nosotros, como en la comunicación interhumana. La profundidad de Jesucristo, indicada con la medida de su Corazón, es incomparable. Supera la profundidad de cualquier otro hombre, porque no es solamente humana, sino al mismo tiempo divina.

Esta divina-humana profundidad del Corazón de Jesús es la profundidad de las virtudes: de todas las virtudes. Como un verdadero hombre Jesús expresa el lenguaje interior de su Corazón mediante las virtudes. En efecto, analizando su conducta se pueden descubrir e identificar todas estas virtudes, como históricamente emergen del conocimiento de la moral humana: las virtudes cardinales (prudencia, justicia, fortaleza y templanza) y las otras que derivan de ellas. (Estas virtudes las han poseído en grado elevado los santos y, si bien siempre con la gracia divina, los grandes genios del ethos humano).

La invocación de las Letanías habla de forma muy bella de un "abismo" de las virtudes de Jesús. Este abismo, esta profundidad, significa un grado especial de la perfección de cada una de las virtudes y su poder particular. Esta profundidad y poder de cada una de las virtudes proviene del amor. Cuanto más enraizadas están en el amor todas las virtudes, tanto mayor es su profundidad. Hay que añadir que,

además del amor, también la humildad decide la profundidad de las virtudes, Jesús dijo: "Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón" (Mt 11,29).

Al recitar el Ángelus Domini, recemos a María para que nos acerque cada vez más al Corazón de su Hijo; para que nos ayude a aprender de El, sus propias virtudes.

### **RAMILLETE ESPIRITUAL DEL BEATO P. BERNARDO F. DE HOYOS**

“Procurar, en cuanto a mí estuviere, estar siempre en una total indiferencia, no queriendo, ni aun teniendo deseos, sino estando como en espera de lo que es voluntad de Dios. ¡Oh y qué de maravillas entendí aquí!. Esta es la reina, el esmalte, el oro y la más preciosa de las virtudes; pues se puede comparar al primer eslabón de una cadena, que trae los demás tras sí. Habiendo esta, habrá humildad, paciencia, caridad, mortificación, esperanza, fortaleza y todas las demás virtudes”.

**ORACIÓN FINAL:** Oh Corazón Sacratísimo del Rey Divino, reinad en todos y cada uno de nosotros. Os prometo vivir siempre sometido de corazón a vuestra Voluntad para que vuestro Reinado de amor, justicia y de paz arraigue, se extienda, se purifique y perfeccione. Te lo pido por mediación del Corazón Inmaculado de María que vela con amor de Madre por tus intereses. Amén

**JACULATORIA:** “Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo”

### **DÍA 10: Corazón de Jesús, Dignísimo de toda Alabanza.**

**ORACIÓN INICIAL:** Corazón de Jesús dadme vuestra luz para que conozca las maravillas de vuestra Divina Realeza y sus inefables tesoros con el fin de amaros y servirlos. Oh María, por tu Corazón Inmaculado, intercede en favor mío para que haga bien este ejercicio piadoso de preparación a la mayor gloria del Corazón de Jesús. Amén

**Se rezan tres Avemarías y Gloria** en recuerdo de las tres insignias: cruz, corona y herida de la lanza con que se le apareció el Sagrado Corazón al Beato Bernardo F. de Hoyos.

## **REFLEXIÓN (4 de agosto, 1985)**

Queridos hermanos y hermanas: Nos encontramos reunidos para venerar el momento único en la historia del universo en el que Dios-Hijo se hace hombre bajo el Corazón de la Virgen de Nazaret. Es el momento de la Anunciación que refleja la oración del "Ángelus Domini": "Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, a quien podrás por nombre Jesús. El será... llamado Hijo del Altísimo" (Lc 1,31-32). María dice: "Hágase en mí según tu palabra" (Lc 1,38). Y desde aquel momento su Corazón se prepara a acoger al Dios-Hombre: ¡"Corazón de Jesús dignísimo de toda alabanza".

Nos unimos con la Madre de Dios para adorar a este Corazón del Hombre que, mediante el misterio de la unión hipostática (unión de las dos naturalezas), es al mismo tiempo el Corazón de Dios. Tributamos a Dios la adoración debida al Corazón de Cristo Jesús, desde el primer momento de su concepción en el seno de la Virgen. Junto con María le tributamos la misma adoración en el momento del nacimiento: cuando vino al mundo en la extrema pobreza de Belén. Le tributamos la misma adoración, junto con María, durante todos los días y los años de su vida oculta en Nazaret, durante todos los días y los años en los que cumple su servicio mesiánico en Israel. Y cuando llega el tiempo de la pasión, del despojamiento, de la humillación y del oprobio de la cruz, nos unimos todavía más ardientemente al Corazón de la Madre para gritar: ¡"Corazón de Jesús dignísimo de toda alabanza". Sí, ¡Dignísimo de toda alabanza precisamente este oprobio y humillación! En efecto, es entonces que el Redentor alcanza el culmen del amor de Dios. ¡Y el Amor es digno de toda alabanza! Nosotros "no nos gloriaremos a no ser en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo" (cf. Ga 6,14), escribirá San Pablo, mientras San Juan enseña: "Dios es amor" (1 Jn 4,8).

Jesucristo está en la gloria de Dios Padre. De esta gloria rodeó el Padre, en el Espíritu Santo, el Corazón de su Hijo glorificado. Esta gloria anuncia en los siglos, la ascensión al cielo del Corazón de su Madre. Y todos nosotros nos unimos con Ella para confesar: "Corazón Jesús, dignísimo de toda alabanza, ten piedad de nosotros".

### **RAMILLETE ESPIRITUAL DEL BEATO P. BERNARDO F. DE HOYOS**

"La pluma tiembla de confusión, las lágrimas saltan de los ojos y el conocimiento de mi nada me abrumba, aunque el Amor eleva el corazón. Oh si todas las partes de mi cuerpo se hicieran pequeñas piezas, y cada pieza mil lenguas de serafines para

declarar y ensalzar la Bondad Divina y juntamente mi maldad, ingratitud e indignidad”.

**ORACIÓN FINAL:** Oh Corazón Sacratísimo del Rey Divino, reinad en todos y cada uno de nosotros. Os prometo vivir siempre sometido de corazón a vuestra Voluntad para que vuestro Reinado de amor, justicia y de paz arraigue, se extienda, se purifique y perfeccione. Te lo pido por mediación del Corazón Inmaculado de María que vela con amor de Madre por tus intereses. Amén

**JACULATORIA:** “Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo”

### **DÍA 11: Corazón de Jesús Rey y Centro de todos los corazones.**

**ORACIÓN INICIAL:** Corazón de Jesús dadme vuestra luz para que conozca las maravillas de vuestra Divina Realeza y sus inefables tesoros con el fin de amaros y serviros. Oh María, por tu Corazón Inmaculado, intercede en favor mío para que haga bien este ejercicio piadoso de preparación a la mayor gloria del Corazón de Jesús. Amén

**Se rezan tres Avemaría y Gloria** en recuerdo de las tres insignias: cruz, corona y herida de la lanza con que se le apareció el Sagrado Corazón al Beato Bernardo F. de Hoyos.

#### **REFLEXIÓN (25 de agosto, 1985)**

Jesucristo es rey de los corazones. Sabemos que durante su actividad mesiánica en Palestina el pueblo, al ver los signos que hacía, quiso proclamarlo rey. Veía en Cristo un justo heredero de David, que durante su reino llevó a Israel al culmen del esplendor.

Sabemos también que ante el tribunal de Pilato Jesús de Nazaret a la pregunta: ¿Tú eres rey? respondió: "Mi reino no es de este mundo... Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz"(Jn 18,33. 36-37).

En este mundo Cristo es rey de los corazones. Nunca quiso ser soberano temporal, ni siquiera sobre el trono de David. Sólo deseó ese reino que no es de este mundo y que, al mismo tiempo, en este mundo se arraiga por medio de la verdad en los corazones humanos: en el hombre interior. Por este reino anunció el Evangelio e hizo grandes signos. Por este reino, el reino de las hijas y de los hijos adoptivos de Dios, dio su vida en la cruz.

Y confirmó de nuevo este reino con su resurrección, dando el Espíritu Santo a los Apóstoles y a los hombres en la Iglesia. De este modo Jesucristo es el rey y centro de todos los corazones. Reunidos en El por medio de la verdad, nos acercamos a la unión del reino, donde Dios "enjuagará toda lágrima" (Ap 7,17), porque será "todo en todos" (1 Co 15,28).

### **RAMILLETE ESPIRITUAL DEL BEATO P. BERNARDO F. DE HOYOS**

“Dióseme a entender que no se me daban a gustar las riquezas de este Corazón para mí sólo, sino para que por mí las gustasen otros. Pedí a toda la Santísima Trinidad la consecución de nuestros deseos, y pidiendo esta fiesta en especialidad para España, en que ni aún memoria parece hay en ella, me dijo Jesús: *Reinaré en España, y con más veneración que en otras muchas partes*”.

**ORACIÓN FINAL:** Oh Corazón Sacratísimo del Rey Divino, reinad en todos y cada uno de nosotros. Os prometo vivir siempre sometido de corazón a vuestra Voluntad para que vuestro Reinado de amor, justicia y de paz arraigue, se extienda, se purifique y perfeccione. Te lo pido por mediación del Corazón Inmaculado de María que vela con amor de Madre por tus intereses. Amén

**JACULATORIA:** “Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo”

## **DÍA 12: Corazón de Jesús en quien están todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia.**

**ORACIÓN INICIAL:** Corazón de Jesús dadme vuestra luz para que conozca las maravillas de vuestra Divina Realeza y sus inefables tesoros con el fin de amaros y serviros. Oh María, por tu Corazón Inmaculado, intercede en favor mío para que haga bien este ejercicio piadoso de preparación a la mayor gloria del Corazón de Jesús. Amén

**Se rezan tres Avemaría y Gloria** en recuerdo de las tres insignias: cruz, corona y herida de la lanza con que se le apareció el Sagrado Corazón al Beato Bernardo F. de Hoyos.

### **REFLEXIÓN (1 de septiembre, 1985)**

Esta invocación de las letanías del Sagrado Corazón, tomada de la Carta a los Colosenses (2,3), nos hace comprender la necesidad de ir al Corazón de Cristo para entrar en la plenitud de Dios.

La ciencia, de la que se habla, no es la ciencia que hincha (1 Co 8,2), fundada en el poder humano. Es sabiduría divina, un misterio escondido durante siglos en la mente de Dios, Creador del universo (Ef 3,9). Es una ciencia nueva, escondida a los sabios y a los entendidos del mundo, pero revelada a los pequeños (Mt 11,25), ricos en humildad, sencillez, pureza de corazón. Esta ciencia y esta sabiduría consisten en conocer el misterio de Dios invisible, que llama a los hombres a ser partícipes de su divina naturaleza y los admite a la comunión con El.

Nosotros sabemos estas cosas porque Dios mismo se ha dignado revelárnoslas por medio del Hijo, que es sabiduría de Dios (1 Co 1,24). Todas las cosas que hay en la tierra y en los cielos, han sido creadas por medio de El y para El (Col 1,16). La sabiduría de Cristo es más grande que la de Salomón (Lc 11,31). Sus riquezas son inescrutables (Ef 3,8). Su amor sobrepasa todo conocimiento. Pero con la fe somos capaces de comprender, juntamente con todos los santos, su anchura, su largura, altitud y profundidad (Ef 3, 18). Al conocer a Jesús, conocemos también a Dios. El que le ve a El, ve al Padre (Jn 14,9). Con El apareció el amor de Dios en nuestros corazones (Rm 5,5).

La ciencia humana es como el agua de nuestras fuentes: quien la bebe, vuelve a tener sed. La sabiduría y la ciencia de Jesús, en cambio, abren los ojos de la mente, mueven el corazón en la profundidad del ser y engendran al hombre en el amor trascendente; liberan de las tinieblas del error, de las manchas del pecado, del peligro de la muerte, y conducen a la plenitud de la comunión de esos bienes divinos, que trascienden la comprensión de la mente humana (Dei Verbum,6).

Con la sabiduría y la ciencia de Jesús, nos arraigamos, y fundamentamos en la caridad (Ef 3,17). Se crea el hombre nuevo, interior, que pone a Dios en el centro de su vida y a sí mismo al servicio de los hermanos. Es el grado de perfección que alcanza María, Madre de Jesús y Madre nuestra: ejemplo único de criatura nueva, enriquecida con la plenitud de gracia y dispuesta a cumplir la voluntad de Dios. "He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra". Y por esto, nosotros la invocamos como "Trono de la Sabiduría". Al rezar el Ángelus, pidámosle que nos haga como Ella y como su Hijo.

### **RAMILLETE ESPIRITUAL DEL BEATO P. BERNARDO F. DE HOYOS**

*"Yo deseo que mi ciencia sea principalmente la ciencia de los Santos, y que cuanto supiere me sirva para amaros más". A este tiempo oyó unas regaladas palabras intelectuales del Señor, que le dijo: *Hijo, ya sabes por experiencia cómo Yo enseño más en un momento que todos los sabios en muchos años; porque ¿cuándo te hicieran entender de mis perfecciones lo que Yo te enseño en un momento?**

**ORACIÓN FINAL:** Oh Corazón Sacratísimo del Rey Divino, reinad en todos y cada uno de nosotros. Os prometo vivir siempre sometido de corazón a vuestra Voluntad para que vuestro Reinado de amor, justicia y de paz arraigue, se extienda, se purifique y perfeccione. Te lo pido por mediación del Corazón Inmaculado de María que vela con amor de Madre por tus intereses. Amén

**JACULATORIA:** "Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo"

## **DÍA 13: Corazón de Jesús en quien habita toda la plenitud de la Divinidad.**

**ORACIÓN INICIAL:** Corazón de Jesús dadme vuestra luz para que conozca las maravillas de vuestra Divina Realeza y sus inefables tesoros con el fin de amaros y servirlos. Oh María, por tu Corazón Inmaculado, intercede en favor mío para que haga bien este ejercicio piadoso de preparación a la mayor gloria del Corazón de Jesús. Amén

**Se rezan tres Avemaría y Gloria** en recuerdo de las tres insignias: cruz, corona y herida de la lanza con que se le apareció el Sagrado Corazón al Beato Bernardo F. de Hoyos.

### **REFLEXIÓN (15 de septiembre, 1985)**

Desde el mes de junio, durante los domingos del verano, nuestra oración del "Ángelus" saca temas de reflexión de las letanías del Sagrado Corazón de Jesús. Nos detenemos sobre cada una de las invocaciones y meditamos la gran riqueza de contenido que en ellas se encierra. Es una fuente de inspiración para nuestra vida interior: para nuestra relación con el misterio de Jesucristo.

Ayer, mediante la solemnidad de la Exaltación de la Santa Cruz, la Iglesia entera se abrió una vez más hacia este Corazón en el que "habita toda la plenitud de la divinidad". El misterio de Cristo: Dios-Hombre, tiene una elocuencia particular cuando miramos a la Cruz: ¡He aquí el hombre! ¡He aquí el Crucificado! ¡He aquí al Hombre totalmente despojado! ¡He aquí al Hombre "destrozado a causa de nuestros pecados"! ¡He aquí al Hombre "cubierto de oprobios"! Y, al mismo tiempo: ¡he aquí al Hombre-Dios! En El habita toda la plenitud de la divinidad. ¡De la misma naturaleza que el Padre! Dios de Dios. Luz de luz. Engendrado, no creado. El Verbo Eterno. Uno en la divinidad con el Padre y con el Espíritu Santo.

Cuando el centurión, en el Gólgota, traspasó con una lanza el Crucificado, de su costado salió sangre y agua. Este es el signo de la muerte. El signo de la muerte humana del Dios Inmortal. Al pie de la Cruz se encuentra la Madre. La Madre Dolorosa. La recordamos al día siguiente de la Exaltación de la Cruz. Cuando el costado de Cristo fue traspasado por la lanza del centurión se cumplió en Ella la profecía de Simeón: "Y a ti una espada te traspasará el alma" (Lc 2,25). Las palabras

del profeta son un anuncio de la definitiva alianza de los Corazones: del Hijo y de la Madre; de la Madre y del Hijo. "Corazón de Jesús, en el que habita toda la plenitud de la divinidad Corazón de María - Corazón de la Virgen Dolorosa - Corazón de la Madre de Dios. ¡Que nuestra oración a la hora del "Ángelus Domini" se una hoy a esa admirable alianza de los Corazones!

### **RAMILLETE ESPIRITUAL DEL BEATO P. BERNARDO F. DE HOYOS**

“Miré en el espejo de mi misma alma reverberar la claridad del mismo Dios Trino y Uno. De modo que yo no veía al mismo Dios en sí mismo, sino a mi alma y al mismo Dios en ella. Miraba el inefable misterio de la Trinidad con mayor claridad que jamás le había entendido”.

**ORACIÓN FINAL:** Oh Corazón Sacratísimo del Rey Divino, reinad en todos y cada uno de nosotros. Os prometo vivir siempre sometido de corazón a vuestra Voluntad para que vuestro Reinado de amor, justicia y de paz arraigue, se extienda, se purifique y perfeccione. Te lo pido por mediación del Corazón Inmaculado de María que vela con amor de Madre por tus intereses. Amén

**JACULATORIA:** “Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo”

### **DÍA 14: Corazón de Jesús en quien el Padre halló sus complacencias.**

**ORACIÓN INICIAL:** Corazón de Jesús dadme vuestra luz para que conozca las maravillas de vuestra Divina Realeza y sus inefables tesoros con el fin de amaros y servirlos. Oh María, por tu Corazón Inmaculado, intercede en favor mío para que haga bien este ejercicio piadoso de preparación a la mayor gloria del Corazón de Jesús. Amén

**Se rezan tres Avenaría y Gloria** en recuerdo de las tres insignias: cruz, corona y herida de la lanza con que se le apareció el Sagrado Corazón al Beato Bernardo F. de Hoyos.

## REFLEXIÓN (22 de junio, 1986)

Corazón de Jesús, en quien el Padre halló sus complacencias. Rezando así, particularmente ahora, en el mes de junio, meditamos en aquella complacencia eterna que el Padre tiene en el Hijo: Dios en Dios, Luz en Luz. Esa complacencia significa también Amor: este Amor al que todo lo que existe le debe su vida: sin El, sin Amor, y sin el Verbo-Hijo, "no se hizo nada de cuanto se ha hecho" (Jn 1,3). Esta complacencia del Padre encontró su manifestación en la obra de la creación en particular en la del hombre, cuando Dios "vio lo que había hecho y he aquí que era bueno... era muy bueno" (Gn 1,31). ¿No es, pues, el Corazón de Jesús ese "punto" en el que también el hombre puede volver a encontrar plena confianza en todo lo creado? Ve los valores, ve el orden y la belleza del mundo. Ve el sentido de la vida.

Corazón de Jesús, en quien el Padre halló sus complacencias. Nos dirigimos a la orilla del Jordán. Nos dirigimos al monte Tabor. En ambos acontecimientos descritos por los evangelistas se oye la voz de Dios invisible, y es la voz del Padre: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo mi complacencia. Escuchadle" (Mt 17,5). La eterna complacencia del Padre acompaña al Hijo, cuando El se hizo hombre, cuando acogió la misión mesiánica a desarrollar en el mundo, cuando decía que su comida era cumplir la voluntad del Padre. Al final Cristo cumplió esta voluntad haciéndose obediente hasta la muerte de cruz, y entonces esa eterna complacencia del Padre en el Hijo, que pertenece al íntimo misterio del Dios-Trino, se hizo parte de la historia del hombre. En efecto, el Hijo mismo se hizo hombre y en cuanto tal tuvo un corazón de hombre, con el que amó y respondió al amor. Antes que nada al amor del Padre. Y por eso en este corazón, en el Corazón de Jesús, se concentró la complacencia del Padre. Es la complacencia salvífica. En efecto, el Padre abraza con ella - en el corazón de su Hijo - a todos aquellos por los que este Hijo se hizo hombre. Todos aquellos por los que tiene el corazón. Todos aquellos por los que murió y resucitó. En el Corazón de Jesús el hombre y el mundo vuelven a encontrar la complacencia del Padre. Este es el corazón de nuestro Redentor. Es el corazón del Redentor del mundo. En nuestro rezo del Ángelus Domini unámonos a María. Unámonos a Ella, de la que el Hijo de Dios tomó un corazón humano. Pidámosle que nos acerque a El. Pidamos a Ella, en el corazón del Hijo, acerque al hombre y al mundo la complacencia del Padre, el Amor del Padre, la misericordia de Dios.

## **RAMILLETE ESPIRITUAL DEL BEATO P. BERNARDO F. DE HOYOS**

“En la Misa de la Transfiguración del Señor se me puso delante con una viva luz intelectual este dulce misterio entendiendo profundos secretos de la Divinidad y Humanidad Santísima y del Corazón del Salvador; se me explicaron aquellas palabras: ‘Este es mi Hijo amado, en el que me complazco; escuchadle’. Fueron más perceptibles las inteligencias del peso grande de aquel deseo infinito, con que el Eterno Padre quiere que Jesucristo sea oído, amado, adorado, reconocido de las criaturas, y de los tesoros que en este amable Salvador se nos encierran, y por medio de su abrasado Corazón se nos empiezan a manifestar”.

**ORACIÓN FINAL:** Oh Corazón Sacratísimo del Rey Divino, reinad en todos y cada uno de nosotros. Os prometo vivir siempre sometido de corazón a vuestra Voluntad para que vuestro Reinado de amor, justicia y de paz arraigue, se extienda, se purifique y perfeccione. Te lo pido por mediación del Corazón Inmaculado de María que vela con amor de Madre por tus intereses. Amén

**JACULATORIA:** “Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo”

### **DÍA 15: Corazón de Jesús, de cuya plenitud todos hemos recibido.**

**ORACIÓN INICIAL:** Corazón de Jesús dadme vuestra luz para que conozca las maravillas de vuestra Divina Realeza y sus inefables tesoros con el fin de amaros y serviros. Oh María, por tu Corazón Inmaculado, intercede en favor mío para que haga bien este ejercicio piadoso de preparación a la mayor gloria del Corazón de Jesús. Amén

**Se rezan tres Avemarías y Gloria** en recuerdo de las tres insignias: cruz, corona y herida de la lanza con que se le apareció el Sagrado Corazón al Beato Bernardo F. de Hoyos.

### **REFLEXIÓN (13 de julio, 1986)**

Congregados para rezar el Ángelus, nos unimos a María en el momento de la Anunciación, cuando el Verbo se hizo carne y vino a habitar bajo su Corazón: el Corazón de la Madre. Nos unimos, pues, al Corazón de la Madre, que desde el

momento de la concepción conoce mejor el corazón humano de su divino Hijo: "De su plenitud recibimos todos gracia sobre gracia" así escribe el evangelista Juan (Jn 1,16).

¿Qué es lo que determina la plenitud del Corazón? ¿Cuándo podemos decir que el corazón está pleno? ¿De qué está lleno el Corazón de Jesús? Está lleno de amor. El amor decide sobre esta plenitud del corazón del Hijo de Dios, a la que nos dirigimos hoy en la oración. Es un Corazón lleno de amor del Padre: lleno al modo divino y al mismo tiempo humano. En efecto, el Corazón de Jesús es verdaderamente el corazón humano de Dios Hijo. Está pues, lleno de amor filial todo lo que El ha hecho y dicho en la tierra da testimonio precisamente de ese amor filial.

Al mismo tiempo el amor filial del Corazón de Jesús ha revelado y revela continuamente al mundo el amor del Padre. El Padre, en efecto, "tanto amó al mundo, que le dio su unigénito Hijo" (Jn 3,16) para la salvación del mundo; para la salvación del hombre, para que él "no perezca, sino que tengo la vida eterna" (Jn 3,16). El Corazón de Jesús está por tanto lleno de amor al hombre. Está lleno de amor a la creatura. Lleno de amor al mundo. ¡Está totalmente lleno! Esa plenitud no se agota nunca.

Cuando la humanidad gasta los recursos materiales de la tierra, del agua, del aire, estos recursos disminuyen, y poco a poco se acaban. Se habla mucho de este tema relativo a la exploración acelerada de dichos recursos que se lleva a cabo en nuestros días. De aquí derivan advertencias tales como: "No explotar sobre medida". Muy distinto sucede con el amor. Todo lo contrario sucede con la plenitud del Corazón de Jesús. No se agota nunca, ni se agotará jamás. De esta plenitud todos recibimos gracia sobre gracia. Sólo es necesario que se dilate la medida de nuestro corazón, nuestra disponibilidad para sacar de esa sobreabundancia de amor. Precisamente para esto nos unimos al Corazón de María.

### **RAMILLETE ESPIRITUAL DEL BEATO P. BERNARDO F. DE HOYOS**

"Dulce Corazón, objeto de mis afectos, centro de mi amor, blanco de mis deseos, término de mis esperanzas, campo de mis delicias, motivo de mis complacencias, incentivo de mis gozos, vida de mi alma, alma de mi vida. En este Corazón habito, en este Corazón vivo, en este Corazón amable muero de amor".

**ORACIÓN FINAL:** Oh Corazón Sacratísimo del Rey Divino, reinad en todos y cada uno de nosotros. Os prometo vivir siempre sometido de corazón a vuestra Voluntad para que vuestro Reinado de amor, justicia y de paz arraigue, se extienda, se purifique y perfeccione. Te lo pido por mediación del Corazón Inmaculado de María que vela con amor de Madre por tus intereses. Amén

**JACULATORIA:** “Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo”

## **DÍA 16: Corazón de Jesús deseo de los eternos collados.**

**ORACIÓN INICIAL:** Corazón de Jesús dadme vuestra luz para que conozca las maravillas de vuestra Divina Realeza y sus inefables tesoros con el fin de amaros y servirlos. Oh María, por tu Corazón Inmaculado, intercede en favor mío para que haga bien este ejercicio piadoso de preparación a la mayor gloria del Corazón de Jesús. Amén

**Se rezan tres Avemaría y Gloria** en recuerdo de las tres insignias: cruz, corona y herida de la lanza con que se le apareció el Sagrado Corazón al Beato Bernardo F. de Hoyos.

### **REFLEXIÓN (20 de julio, 1986)**

A lo largo de estos domingos, cuando nos congregamos para la plegaria del mediodía, rezamos las letanías del Sagrado Corazón en unión particular con la Madre de Jesús. El Ángelus dominical es, en efecto, nuestra cita de oración con María. Junto con Ella recordamos la Anunciación, que fue ciertamente un acontecimiento decisivo en su vida. Y he aquí que, en el centro de este acontecimiento, descubrimos el Corazón. Se trata del amor del Hijo de Dios, que desde el momento de la Encarnación comienza a desarrollarse bajo el Corazón de la Madre junto con el Corazón humano de su Hijo.

¿Es este Corazón "deseo" del mundo? Mirando el mundo tal como visiblemente nos rodea, debemos constatar con San Juan que está sometido a la concupiscencia de la carne, a la concupiscencia de los ojos y a la soberbia de la vida (Jn 2,16). Y este "mundo" parece estar lejos del deseo del Corazón de Jesús. No comparte sus deseos. Permanece extraño y, a veces, incluso hostil respecto a EL. Este es el "mundo" del

que el Concilio dice que está "esclavizado bajo la servidumbre del pecado (Gaudium et Spes, 2.) Y lo dice de acuerdo con toda la Revelación, con la Sagrada Escritura y con la Tradición (e incluso, digamos también, con nuestra experiencia humana).

Sin embargo, contemporáneamente, el mismo "mundo" ha sido llamado a la existencia por amor del Creador, y este amor le mantiene constantemente en la existencia. Se trata del mundo como el conjunto de las criaturas visibles e invisibles, y en particular "la entera familia humana con el conjunto universal de las realidades entre las que ésta vive"(Gaudium et Spes, 2). Es el mundo que, precisamente a causa de la "servidumbre del pecado" ha sido sometido a la caducidad - como enseña San Pablo -y, por ello, gime y siente dolores de parto, esperando con impaciencia la manifestación de los hijos de Dios, porque sólo por este camino se puede liberar realmente de la esclavitud, de la corrupción, para participar de la libertad y de la gloria de los hijos de Dios (Rm. 8,19-22).

Este mundo - a pesar del pecado y la triple concupiscencia - está orientado al amor, que llena el Corazón humano del Hijo de María. Y por ello, uniéndonos a Ella, pedimos: Corazón de Jesús, deseo de los eternos collados, lleva a los corazones humanos, acerca a nuestro tiempo esa liberación que está en el Evangelio, en tu cruz y resurrección: ¡Que está en tu Corazón!

### **RAMILLETE ESPIRITUAL DEL BEATO P. BERNARDO F. DE HOYOS**

“Amemos este amable Corazón del Salvador, para procurar que todo el mundo goce lo que el Padre depositó en el Corazón de su Hijo. Hame quedado un amor más sólido y tierno con el Salvador y entiendo que éste es el que el Padre Eterno quiere encender en el mundo para con el Corazón de su amado Hijo”.

**ORACIÓN FINAL:** Oh Corazón Sacratísimo del Rey Divino, reinad en todos y cada uno de nosotros. Os prometo vivir siempre sometido de corazón a vuestra Voluntad para que vuestro Reinado de amor, justicia y de paz arraigue, se extienda, se purifique y perfeccione. Te lo pido por mediación del Corazón Inmaculado de María que vela con amor de Madre por tus intereses. Amén

**JACULATORIA:** “Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo”

## **DÍA 17: Corazón de Jesús paciente y de mucha misericordia.**

**ORACIÓN INICIAL:** Corazón de Jesús dadme vuestra luz para que conozca las maravillas de vuestra Divina Realeza y sus inefables tesoros con el fin de amaros y servirlos. Oh María, por tu Corazón Inmaculado, intercede en favor mío para que haga bien este ejercicio piadoso de preparación a la mayor gloria del Corazón de Jesús. Amén

**Se rezan tres Avemarías y Gloria** en recuerdo de las tres insignias: cruz, corona y herida de la lanza con que se le apareció el Sagrado Corazón al Beato Bernardo F. de Hoyos.

### **REFLEXIÓN (27 de julio, 1986)**

Hoy, con ocasión de la oración del Ángelus, deseamos releer una vez más, junto con María, el Evangelio, en él aparece el Corazón de Jesús, paciente e inmensamente misericordioso. ¿No es tal vez así el Corazón de Aquel que "pasó haciendo bien" a todos (Hch 10,38)? ¿De Aquel que hizo que los ciegos adquiriesen la vista, los cojos caminasen, los muertos resucitasen? ¿Qué a los pobres se les anunciara la Buena Nueva (Lc 7,22)? ¿No es tal vez así el Corazón de Jesús, que no tenía El mismo dónde reclinar la cabeza mientras que los lobos tienen sus guaridas y los pájaros sus nidos (Mt 8,20)? ¿No es tal vez así el Corazón de Jesús, que defendió a la mujer adúltera de la lapidación y luego le dijo: "Vete, y de ahora en adelante no peques más (Jn 8,3-10)? ¿No es tal vez así el Corazón de Aquel que fue llamado "amigo de publicanos y pecadores" (Mt 11,19)?

¡Miremos, junto con María, el interior de este Corazón! ¡Releámoslo a lo largo del Evangelio! Más aún, sobre todo releamos este corazón en el momento de la crucifixión. Cuando ha sido traspasado por la lanza. Cuando se ha desvelado hasta el fondo el misterio en El escrito. El Corazón paciente porque está abierto a todos los sufrimientos del hombre. ¡El Corazón paciente, porque está dispuesto El mismo a aceptar un sufrimiento inconmensurable con metro humano! ¡El Corazón paciente, porque es inmensamente misericordioso! En efecto, ¿qué es la misericordia, sino esa medida particularísima del amor, que se expresa en el sufrimiento? ¿Qué es, en efecto, la misericordia sino esa medida definitiva del amor, que desciende al centro mismo del mal para vencerlo con el bien? ¿Qué es sino el amor que vence el pecado del mundo mediante el sufrimiento y la muerte?

¡Corazón de Jesús, paciente y de mucha misericordia! ¡Madre, qué has mirado en este Corazón, cuando estabas presente al pie de la cruz! Madre que, por voluntad de este Corazón, te has hecho Madre de todos nosotros. ¿Quién conoce como Tú el misterio del Corazón de Jesús en Belén, en Nazaret, en el Calvario? ¿Quién como Tú sabe que es paciente e inmensamente misericordioso? ¿Quién como Tú da testimonio incesantemente de ello?

### **RAMILLETE ESPIRITUAL DEL BEATO P. BERNARDO F. DE HOYOS**

“El Verbo Divino, en cuanto Dios, me declaró quería formar en mí una imagen de aquel Corazón, que unió consigo mismo hipostáticamente, prometiéndome comunicarme algo de la Paciencia de aquel su Corazón paciente”.

**ORACIÓN FINAL:** Oh Corazón Sacratísimo del Rey Divino, reinad en todos y cada uno de nosotros. Os prometo vivir siempre sometido de corazón a vuestra Voluntad para que vuestro Reinado de amor, justicia y de paz arraigue, se extienda, se purifique y perfeccione. Te lo pido por mediación del Corazón Inmaculado de María que vela con amor de Madre por tus intereses. Amén

**JACULATORIA:** “Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo”

### **DÍA 18: Corazón de Jesús rico para todos los que te invocan.**

**ORACIÓN INICIAL:** Corazón de Jesús dadme vuestra luz para que conozca las maravillas de vuestra Divina Realeza y sus inefables tesoros con el fin de amaros y serviros. Oh María, por tu Corazón Inmaculado, intercede en favor mío para que haga bien este ejercicio piadoso de preparación a la mayor gloria del Corazón de Jesús. Amén

**Se rezan tres Avemaría y Gloria** en recuerdo de las tres insignias: cruz, corona y herida de la lanza con que se le apareció el Sagrado Corazón al Beato Bernardo F. de Hoyos.

## **REFLEXIÓN (3 de agosto, 1986)**

Nos recogemos hoy durante la oración del Ángelus para recordarte, oh Madre de Cristo, el acontecimiento que tuvo lugar en Caná de Galilea. Esto ocurrió al comienzo de la actividad mesiánica. Jesús había sido invitado, contigo y sus primeros discípulos a las bodas. Y cuando faltó el vino, Tú, María, dijiste a Jesús: Hijo, "no tienen vino" (Jn 2,3). Tú conocías su corazón. Sabías que es generoso para aquellos que lo invocan. Con tu oración en Caná de Galilea hiciste que el Corazón de Jesús se revelase en su generosidad.

Este es el Corazón generoso, puesto que en Él habita efectivamente la plenitud de la divinidad, habita en Cristo verdadero hombre: y Dios es amor. Es generoso porque ama, y amar quiere decir prodigar, quiere decir dar. Amar quiere decir ser don. Quiere decir ser para los demás, ser para todos, ser para cada uno. Para cada uno que llama. Llama a veces, incluso sin palabras. Llama por el hecho de poner al descubierto toda su verdad, y, en esta verdad, llama al amor. La verdad tiene la fuerza de llamar al amor. Mediante la verdad todos aquellos que son "pobres de espíritu", que "tienen hambre y sed de justicia" que, ellos mismos, "son misericordiosos" tienen la fuerza de llamar al amor. Todos ellos y tantos otros más tienen un maravilloso "poder" sobre el amor. Todos ellos hacen que el amor se comunique, se dé y se manifieste así la generosidad del corazón. Entre todos ellos, Tú, María, eres la primera.

¡Corazón de Jesús, generoso para aquellos que te invocan! Mediante esta generosidad el amor no se agota, sino que crece. Crece constantemente. Esta es la naturaleza misteriosa del amor. Y éste es también el misterio del Corazón de Jesús, que es generoso para con todos. Se abre a todos y cada uno. Se abre completamente por sí mismo. Y en esta generosidad no se agota. La generosidad del Corazón da testimonio de que el amor no está sometido a las leyes de la muerte, sino a las leyes de la resurrección y la vida. Da testimonio de que el amor crece con el amor. Esta es su naturaleza.

## **RAMILLETE ESPIRITUAL DEL BEATO P. BERNARDO F. DE HOYOS**

“Convidaba el Divino Amor Jesús a mi corazón se metiese en el suyo por aquella herida, que aquel sería mi palacio, mi castillo y muro en todo lance. Y como el mío aceptase, le dijo el Señor: *‘¿no ves que está rodeado de espinas y te punzarán?’* que

todo fue irritar más el amor que introduciéndose a la íntimo, experimentó eran rosas las espinas”.

**ORACIÓN FINAL:** Oh Corazón Sacratísimo del Rey Divino, reinad en todos y cada uno de nosotros. Os prometo vivir siempre sometido de corazón a vuestra Voluntad para que vuestro Reinado de amor, justicia y de paz arraigue, se extienda, se purifique y perfeccione. Te lo pido por mediación del Corazón Inmaculado de María que vela con amor de Madre por tus intereses. Amén

**JACULATORIA:** “Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo”

### **DÍA 19: Corazón de Jesús fuente de vida y de santidad.**

**ORACIÓN INICIAL:** Corazón de Jesús dadme vuestra luz para que conozca las maravillas de vuestra Divina Realeza y sus inefables tesoros con el fin de amaros y serviros. Oh María, por tu Corazón Inmaculado, intercede en favor mío para que haga bien este ejercicio piadoso de preparación a la mayor gloria del Corazón de Jesús. Amén

**Se rezan tres Avemaría y Gloria** en recuerdo de las tres insignias: cruz, corona y herida de la lanza con que se le apareció el Sagrado Corazón al Beato Bernardo F. de Hoyos.

#### **REFLEXIÓN (10 de agosto, 1986)**

¡Corazón de Jesús, fuente de vida y de santidad! Fuente. Recordemos cuando Jesús se acercó a la pequeña ciudad de Samaría, llamada Sicar, donde se encontraba una fuente que se remontaba a los tiempos del Patriarca Jacob. En aquel lugar encontró a una samaritana, que se acercaba para sacar agua de la fuente. El le dice: "Dame de beber". La mujer responde: "¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, mujer samaritana?". Entonces Jesús replicó: "Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice: Dame de beber, tú le pedirías a El, y El te daría a ti agua viva". Y continuó: "El agua que yo te dé se hará en ti fuente que salte hasta la vida eterna" (Jn 4,5-14). ¡Fuente! ¡Fuente de vida y de santidad!

En otra ocasión, en el último día de la fiesta de los Tabernáculos en Jerusalén, Jesús - como escribe también el evangelista Juan - "gritó, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mi y beba. El que cree en mí, según dice la Escritura, ríos de agua viva correrán de su seno". El evangelista añade: "Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyeran en El" (Jn 7,37-39).

Todos deseamos acercarnos a esta fuente de agua viva. Todos deseamos beber del Corazón divino, que es fuente de vida y de santidad. En El nos ha sido dado el Espíritu Santo, que se da constantemente a todos aquellos que con adoración y amor se acercan a Cristo, a su Corazón. Acercarse a la fuente quiere decir alcanzar el principio. No hay en el mundo creado otro lugar del cual pueda brotar la santidad para la vida humana fuera de este Corazón, que ha amado tanto. "Ríos de agua viva" han manado de tantos corazones y ¡manan todavía! De ello dan testimonio los Santos de todos los tiempos.

Te pedimos, Madre de Cristo, que seas nuestra Guía al Corazón de tu Hijo. Te pedimos que nos acerques a El y nos enseñes a vivir en intimidad con este Corazón, que es fuente de vida y de santidad.

#### **RAMILLETE ESPIRITUAL DEL BEATO P. BERNARDO F. DE HOYOS**

"Otras veces se me ha mostrado cómo el Corazón de Jesús Sacramentado es la fuente, de donde se han de enriquecer los hombres y donde se enriquecen los Santos".

**ORACIÓN FINAL:** Oh Corazón Sacratísimo del Rey Divino, reinad en todos y cada uno de nosotros. Os prometo vivir siempre sometido de corazón a vuestra Voluntad para que vuestro Reinado de amor, justicia y de paz arraigue, se extienda, se purifique y perfeccione. Te lo pido por mediación del Corazón Inmaculado de María que vela con amor de Madre por tus intereses. Amén

**JACULATORIA:** "Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo"

## **DÍA 20: Corazón de Jesús propiciación por nuestros pecados.**

**ORACIÓN INICIAL:** Corazón de Jesús dadme vuestra luz para que conozca las maravillas de vuestra Divina Realeza y sus inefables tesoros con el fin de amaros y servirlos. Oh María, por tu Corazón Inmaculado, intercede en favor mío para que haga bien este ejercicio piadoso de preparación a la mayor gloria del Corazón de Jesús. Amén

**Se rezan tres Avemaría y Gloria** en recuerdo de las tres insignias: cruz, corona y herida de la lanza con que se le apareció el Sagrado Corazón al Beato Bernardo F. de Hoyos.

### **REFLEXIÓN (17 de agosto, 1986)**

Corazón de Jesús, propiciación por nuestros pecados. El Corazón de Jesús, es fuente de vida, porque por medio de El actúa la victoria sobre la muerte. Es fuente de santidad, porque en El ha sido vencido el pecado que es adversario de la santidad en el corazón del hombre. Jesús, que el domingo de resurrección entra por la puerta cerrada en el Cenáculo, dice a los Apóstoles: "Recibid el Espíritu Santo: a quien perdonareis los pecados les serán perdonados" (Jn 20,23). Y diciendo esto, les muestra las manos y el costado, en El que están visibles los signos de la crucifixión muestra el costado, lugar del Corazón traspasado por la lanza del centurión.

Así, pues, los Apóstoles han sido llamados a volver al Corazón, que es propiciación por los pecados del mundo. Y con ellos también nosotros somos llamados. La potencia de la remisión de los pecados, la potencia de la victoria sobre el mal que alberga en el corazón del hombre, se encierra en la pasión y en la muerte de Cristo Redentor. Un signo particular de esta potencia redentora es precisamente el Corazón. La Pasión de Cristo y su muerte se han apoderado de todo su cuerpo. Se han cumplido mediante todas las heridas, que El ha recibido durante la pasión. Y se han cumplido sobre todo en el Corazón, porque el Corazón agonizaba mientras se apagaba todo el cuerpo. El Corazón se consumía al ritmo del sufrimiento que producían todas las heridas.

En este despojamiento el Corazón ardía de amor. Una llama viva de amor ha consumido el Corazón de Jesús en la cruz. Este amor del Corazón fue la potencia propiciadora por nuestros pecados. Ello ha superado - y supera para siempre - todo

el mal contenido en el pecado, todo el alejamiento de Dios, toda la rebelión de la libre voluntad humana, que se opone a Dios y a su santidad. El amor que ha consumado el Corazón de Jesús el amor que ha causado la muerte de su Corazón era y es una potencia invencible. Mediante el amor del Corazón divino, la muerte ha logrado la victoria sobre el pecado. Se ha convertido en fuente de vida y de santidad.

Cristo mismo conoce hasta el fondo este misterio redentor de su Corazón. Es testimonio inmediato del mismo. Cuando dice a los Apóstoles: Recibid el Espíritu Santo para la remisión de los pecados, da testimonio de aquel Corazón que es propiciación por los pecados del mundo. María, que eres refugio de los pecadores, ¡acércanos al Corazón de tu Hijo!

### **RAMILLETE ESPIRITUAL DEL BEATO P. BERNARDO F. DE HOYOS**

“¡Oh, buen Jesús! ¡Oh, Corazón Dulcísimo! ¿Quién pudiera explicar las amargas, congojas, tedios y atroces tormentos que mi alma vio retratados en vos mismo? ¡Oh, si los hombres vieran en vuestro Corazón doloroso, no digo lo que padeció, que esto no puede comprenderlo ninguno de los mortales, pero a lo menos lo que os dignasteis manifestar a mi pobre alma! ¡Oh! Y cómo todos procurarían con vuestro culto templar vuestro dolor”.

**ORACIÓN FINAL:** Oh Corazón Sacratísimo del Rey Divino, reinad en todos y cada uno de nosotros. Os prometo vivir siempre sometido de corazón a vuestra Voluntad para que vuestro Reinado de amor, justicia y de paz arraigue, se extienda, se purifique y perfeccione. Te lo pido por mediación del Corazón Inmaculado de María que vela con amor de Madre por tus intereses. Amén

**JACULATORIA:** “Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo”

### **DÍA 21: Corazón de Jesús saciado de oprobios.**

**ORACIÓN INICIAL:** Corazón de Jesús dadme vuestra luz para que conozca las maravillas de vuestra Divina Realeza y sus inefables tesoros con el fin de amaros y serviros. Oh María, por tu Corazón Inmaculado, intercede en favor mío para que haga

bien este ejercicio piadoso de preparación a la mayor gloria del Corazón de Jesús.  
Amén

**Se rezan tres Avemaría y Gloria** en recuerdo de las tres insignias: cruz, corona y herida de la lanza con que se le apareció el Sagrado Corazón al Beato Bernardo F. de Hoyos.

### **REFLEXIÓN (24 de agosto, 1986)**

Las Palabras de las letanías del Sagrado Corazón de Cristo nos ayudan a releer el Evangelio de la pasión de Cristo. Repasemos con los ojos del alma aquellos momentos y acontecimientos desde la captura en Getsemaní al juicio de Anás y de Caifás, la encarcelación nocturna, la sentencia matutina del Sanedrín, el tribunal del Gobernador romano, el tribunal de Herodes el galileo, la flagelación, la coronación de espinas, la sentencia de crucifixión, el vía crucis hasta el lugar del Gólgota, y, a través de la agonía sobre el árbol de la ignominia, hasta el último "Todo está cumplido". Corazón de Jesús, saciado de oprobios.

Corazón de Jesús - el corazón humano del Hijo de Dios, tan conocedor de la dignidad de todo hombre, tan conocedor de la dignidad de Dios-Hombre. Corazón del Hijo, que es Primogénito de toda creatura: tan conocedor de la peculiar dignidad del alma y del cuerpo del hombre; tan sensible por todo lo que ofende esta dignidad: "saciado de oprobios!

Recordemos 1as palabras de Isaías profeta: "He aquí a mi Siervo, a quien sostengo yo; mi elegido, en quien se complace mi alma... El dará el derecho a las naciones. No gritará, no hablará recio... No romperá la caña cascada ni apagará la mecha que se extingue" (Is 42,1-3). "Como de El se pasmaron muchos, tan desfigurado estaba, su aspecto, que no parecía ser de hombre" (Is 52,14). ... Varón de dolores y familiarizado con el sufrimiento, y como uno ante el cual se oculta el rostro, menospreciado sin que le tengamos en cuenta" (Is 53,3).

¡Corazón de Jesús, saciado de oprobios! ¡Corazón de Jesús saciado de oprobios!  
Signo de contradicción. "Y una espada atravesará tu alma ... " (Lc 2,34-35).

## **RAMILLETE ESPIRITUAL DEL BEATO P. BERNARDO F. DE HOYOS**

La mañana del Viernes Santo salió como es costumbre, a visitar las estaciones o iglesias. Vio con visión imaginaria al Señor, que llevaban los malos sacerdotes de Jerusalén a casa de Pilatos. Oyó que iban tratando al Santo de los Santos de embustero, engañador e hipócrita; y le dijo: *‘Día vendrá, en que te traten de embustero, engañador e hipócrita; pero, mírame y pórtate según el ejemplar, que ahora te muestro’.*

**ORACIÓN FINAL:** Oh Corazón Sacratísimo del Rey Divino, reinad en todos y cada uno de nosotros. Os prometo vivir siempre sometido de corazón a vuestra Voluntad para que vuestro Reinado de amor, justicia y de paz arraigue, se extienda, se purifique y perfeccione. Te lo pido por mediación del Corazón Inmaculado de María que vela con amor de Madre por tus intereses. Amén

**JACULATORIA:** “Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo”

### **DÍA 22: Corazón de Jesús despedazado por nuestros delitos.**

**ORACIÓN INICIAL:** Corazón de Jesús dadme vuestra luz para que conozca las maravillas de vuestra Divina Realeza y sus inefables tesoros con el fin de amaros y serviros. Oh María, por tu Corazón Inmaculado, intercede en favor mío para que haga bien este ejercicio piadoso de preparación a la mayor gloria del Corazón de Jesús. Amén

**Se rezan tres Avemarías y Gloria** en recuerdo de las tres insignias: cruz, corona y herida de la lanza con que se le apareció el Sagrado Corazón al Beato Bernardo F. de Hoyos.

### **REFLEXIÓN (31 de agosto, 1986)**

Jesús de Nazaret, el que durante la última Cena dijo: “Esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros... Este es el cáliz de mi Sangre derramada por vosotros”. Jesús: sacerdote fiel, que mediante su propia sangre entra en el tabernáculo eterno. Jesús: sacerdote, que según el orden de Melquisedec nos deja Su sacrificio: haced esto ... : ¡Jesús, Corazón de Jesús!

Corazón de Jesús en Getsemaní, que "se entristece hasta la muerte" que siente el "peso" terrible. Cuando dice: "Todo te es posible: aleja de mi este cáliz" (Mc.14,36). El sabe, al mismo tiempo, cuál es la voluntad del Padre, y no desea otra cosa que cumplirla: derramar el cáliz hasta el fondo. Corazón de Jesús, despedazado con la eterna sentencia: efectivamente, Dios ha amado tanto al mundo hasta dar su Hijo unigénito...

Tantos siglos antes lo había dicho Isaías: Pero fue El ciertamente quien soportó nuestros sufrimientos y cargó con nuestros dolores, mientras que nosotros le tuvimos por castigado, herido por Dios y abatido, (Is 53,4), El se ha inmolado por nuestros delitos: y, sin embargo, ¿no decían en el Gólgota: "Si eres hijo de Dios, baja de esa cruz" (Mt 27,40)?

Así decían. Y, sin embargo, el Profeta sabía. Y, sin embargo, Isaías decía..., tantos siglos antes: Fue traspasado por nuestras iniquidades y molido por nuestros pecados... Todos nosotros andábamos errantes como ovejas, siguiendo cada uno su camino. Y Yahvé cargó sobre El la iniquidad de todos nosotros... Fue arrancado de la tierra de los vivientes y herido de muerte por el crimen de su pueblo" (Is 53,5-8).

¡Despedazado por nuestros delitos! Corazón de Jesús, despedazado por los pecados... Los sufrimientos de la agonía abrazan gradualmente todo el cuerpo del Crucificado. Lentamente la muerte llega al corazón. Jesús dice: "Todo está cumplido". "Padre, en tus manos entrego mi espíritu" (Lc 23,46). ¿Cómo iban a cumplirse las escrituras diversamente? ¿Cómo iban a cumplirse diversamente las palabras del Profeta que dice: "El Justo, mi Siervo, justificará a muchos... Se cumplirá por su medio la voluntad del Señor"? (Is 53,11) ¡La voluntad del Padre! ¡No la mía, sino tu voluntad!

Nos hemos unido en la oración contigo, Madre de Cristo, contigo, que has participado en sus sufrimientos Tú nos conduces al Corazón de tu Hijo agonizante en la cruz, cuando en su despojamiento se revela hasta el fondo como Amor. Oh Tú, que has participado en sus sufrimientos, permítenos perseverar siempre abrazando este misterio. ¡Madre del Redentor! ¡Acércanos al Corazón de tu Hijo!

## **RAMILLETE ESPIRITUAL DEL BEATO P. BERNARDO F. DE HOYOS**

“Después de tinieblas, se anegó del todo mi espíritu en excesivas olas de tristeza, contemplando sepultado a mi Dios y afligida a mi Santísima Madre. Estaba mirando en mi santo crucifijo la imagen de lo que por la mañana había visto, y fue tanta la fuerza del dolor interior que, con un doloroso suspiro se dividió física y realmente mi corazón en dos partes con dolores materiales espiritualizados, que no eran cosa en comparación de los que atravesaban mi espíritu”.

**ORACIÓN FINAL:** Oh Corazón Sacratísimo del Rey Divino, reinad en todos y cada uno de nosotros. Os prometo vivir siempre sometido de corazón a vuestra Voluntad para que vuestro Reinado de amor, justicia y de paz arraigue, se extienda, se purifique y perfeccione. Te lo pido por mediación del Corazón Inmaculado de María que vela con amor de Madre por tus intereses. Amén

**JACULATORIA:** “Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo”

### **DÍA 23: Corazón de Jesús hecho obediente hasta la muerte.**

**ORACIÓN INICIAL:** Corazón de Jesús dadme vuestra luz para que conozca las maravillas de vuestra Divina Realeza y sus inefables tesoros con el fin de amaros y serviros. Oh María, por tu Corazón Inmaculado, intercede en favor mío para que haga bien este ejercicio piadoso de preparación a la mayor gloria del Corazón de Jesús. Amén

**Se rezan tres Avemarías y Gloria** en recuerdo de las tres insignias: cruz, corona y herida de la lanza con que se le apareció el Sagrado Corazón al Beato Bernardo F. de Hoyos.

### **REFLEXIÓN (23 de julio, 1989)**

Queridos hermanos y hermanas: esta invocación de las Letanías del Sagrado Corazón nos invita hoy a contemplar el Corazón de Cristo obediente. Toda la vida de Jesús está bajo el signo de una perfecta obediencia a la voluntad del Padre, suprema y coeterna fuente de su ser (Jn 1,1-2); uno solo es su poder y su gloria, una sola su sabiduría; es reciproco su infinito amor. Por esta comunión de vida y de amor, el Hijo

se adhiere plenamente al proyecto del Padre, que quiere la salvación del hombre mediante el hombre: en la "plenitud de los tiempos" nace de la Virgen Madre (Gal 4,4) con un corazón obediente, para reparar el daño causado al género humano por el corazón desobediente de los primeros padres. Por esto, al entrar en el mundo Cristo dice: "He aquí que vengo... a hacer, oh Dios, tu voluntad" (Hb 10,7). "¡Obediencia" es el nuevo nombre del "amor"

Los Evangelios nos muestran a Jesús, en el transcurso de su vida, siempre dedicado a hacer la voluntad del Padre. A María y José, que durante tres días, afligidos, lo habían buscado, Jesús, que tenía doce años, les responde: "¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre?" (Lc 2,49). Toda su existencia está dominada por este "yo debo" que determina sus opciones y guía su actividad. A los discípulos dirá un día: "Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo su obra" (Jn 4,34); y les enseñará a orar así: "Padre Nuestro... hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo" (Mt 6, 10).

Jesús obedece hasta la muerte (Flp 2,8), aunque nada le resulte tan radicalmente opuesto como la muerte, ya que El es la fuente misma de la vida (Jn 11,25-26). En aquellas horas trágicas le sobrevienen, inquietantes, el desconsuelo y la angustia ( Mt 26,37), el miedo y la turbación ( Mc 14,33), el sudor de sangre y las lágrimas (Lc 22,44). Luego, en la cruz, el dolor desgarró su cuerpo traspasado. La amargura del rechazo, de la traición, de la ingratitud, llena su Corazón. Pero sobre todo domina la paz de la obediencia. "No se haga mi voluntad, sino la tuya" (Lc 22,42). Jesús recoge las fuerzas extremas y, casi sintetizando su vida, pronuncia la última palabra: "Todo está cumplido" (Jn 19,30).

Al alba, al mediodía y al atardecer de la vida de Jesús, late en su corazón un solo deseo: hacer la voluntad del Padre. Contemplando esta vida, unificada por la obediencia filial al Padre, comprendemos la palabra del Apóstol: "Por la obediencia de uno solo todos serán constituidos justos" (Rm 5,19), y la otra, misteriosa y profunda, de la Carta a los Hebreos: "Aun siendo Hijo, con lo que padeció experimentó la obediencia: y llegado a la perfección, se convirtió en causa de salvación eterna para todos los que le obedecen" (Hb 5,8-9). Que María Santísima, la Virgen del "hágase" tembloroso y generoso, nos ayude también a nosotros a "Aprender" esta lección fundamental.

## **RAMILLETE ESPIRITUAL DEL BEATO P. BERNARDO F. DE HOYOS**

“He sentido mucha repugnancia en la parte inferior; mas la superior desde la primera noticia se sobrepuso, y estuvo y está fuerte, resuelta y aun contenta de tener ocasión de obedecer, no solo en lo que yo quiero”.

**ORACIÓN FINAL:** Oh Corazón Sacratísimo del Rey Divino, reinad en todos y cada uno de nosotros. Os prometo vivir siempre sometido de corazón a vuestra Voluntad para que vuestro Reinado de amor, justicia y de paz arraigue, se extienda, se purifique y perfeccione. Te lo pido por mediación del Corazón Inmaculado de María que vela con amor de Madre por tus intereses. Amén

**JACULATORIA:** “Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo”

### **DÍA 24 Corazón de Jesús perforado por una lanza.**

**ORACIÓN INICIAL:** Corazón de Jesús dadme vuestra luz para que conozca las maravillas de vuestra Divina Realeza y sus inefables tesoros con el fin de amaros y servirlos. Oh María, por tu Corazón Inmaculado, intercede en favor mío para que haga bien este ejercicio piadoso de preparación a la mayor gloria del Corazón de Jesús. Amén

**Se rezan tres Avemarías y Gloria** en recuerdo de las tres insignias: cruz, corona y herida de la lanza con que se le apareció el Sagrado Corazón al Beato Bernardo F. de Hoyos.

### **REFLEXIÓN (30 de Julio, 1989)**

Pocas páginas del Evangelio a lo largo de los siglos han atraído la atención de los místicos, de los escritores espirituales y de los teólogos tanto como el pasaje del Evangelio de San Juan que nos narra la muerte gloriosa de Cristo y la escena en que le atraviesan el costado (Jn 19,23-37). En esa página se inspira la invocación de las Letanías, que he recordado hace un momento. En el Corazón atravesado contemplamos la obediencia filial de Jesús al Padre, cuya misión El realizó con valentía ( Jn 19,30) y su amor fraterno hacia los hombres a quienes El "amó hasta el extremo" (Jn 13,1), es decir, hasta el extremo sacrificio de Si mismo. El Corazón

atravesado de Jesús es el signo de la totalidad de este amor en dirección vertical y horizontal, como los dos brazos de la cruz.

El Corazón atravesado es también el símbolo de la vida nueva, dada a los hombres mediante el Espíritu y los sacramentos. En cuanto el soldado le dio el golpe de gracia, del costado herido de Cristo "al instante salió sangre y agua" (Jn 19,34). La lanzada atestigua la realidad de la muerte de Cristo. El murió verdaderamente, como había nacido verdaderamente y como resucitará verdaderamente en su misma carne (Jn 20,24.27). Contra toda tentación antigua o moderna de docetismo, de ceder a la "apariencia" el evangelista nos recuerda a todos la cruda certeza de la realidad. Pero al mismo tiempo tiende a profundizar el significado del acontecimiento salvífico y a expresarlo a través del símbolo. El, por tanto, en el episodio de la lanzada, ve un profundo significado: como de la roca golpeada por Moisés brotó en el desierto un manantial de agua ( Nm 20,8-11), así del costado de Cristo, herido por la lanza, brotó un torrente de agua para saciar la sed del nuevo pueblo de Dios. Este torrente es el don del Espíritu, (Jn 7,37-39), que alimenta en nosotros la vida divina.

Finalmente, del Corazón atravesado de Cristo brota la Iglesia. Como del costado de Adán que dormía fue extraída Eva, su esposa, así - según una tradición patrística que se remonta a los primeros siglos -, del costado abierto del Salvador, que dormía sobre la cruz en el sueño de la muerte, fue extraída la Iglesia, su esposa. Esta se forma precisamente del agua y de la sangre, - Bautismo y Eucaristía -, que brotan del Corazón traspasado. Por eso, con razón afirma la Constitución conciliar sobre la liturgia: "Del costado de Cristo dormido en la cruz nació el sacramento admirable de la Iglesia entera" (Sacrosanctum Concilium, 5).

"Junto a la cruz, advierte el evangelista, se encontraba "la Madre de Jesús (Jn 19,25). Ella vio el Corazón abierto del que fluían sangre y agua - sangre tomada de su sangre -, y comprendió que la sangre del Hijo era derramada por nuestra salvación. Entonces comprendió hasta el fondo el significado de las palabras que el Hijo le había dirigido poco antes: "Mujer, he ahí a tu hijo" (Jn 19,26): la Iglesia que brotaba del Corazón atravesado era confiada a sus cuidados de Madre. Pidamos a María que nos guíe a sacar cada vez más abundantemente el agua de los manantiales de gracia que fluyen del Corazón atravesado de Cristo.

## **RAMILLETE ESPIRITUAL DEL BEATO P. BERNARDO F. DE HOYOS**

Sintió Bernardo los agudísimos dolores que su Santísima Madre le había ofrecido como gran favor.

“Al punto (dice) me hallé engolfado en un mar de tristezas, de penas y aflicciones interiores, a veces se suspendían los sentidos corpóreos, embargados de la soledad pasmosa de los sentidos interiores. Separóse y dividióse por medio la imagen de mi amor Jesús, que tengo impresa en mi corazón, jeroglífico de la separación del sagrado cuerpo del señor y de su santísima alma”.

**ORACIÓN FINAL:** Oh Corazón Sacratísimo del Rey Divino, reinad en todos y cada uno de nosotros. Os prometo vivir siempre sometido de corazón a vuestra Voluntad para que vuestro Reinado de amor, justicia y de paz arraigue, se extienda, se purifique y perfeccione. Te lo pido por mediación del Corazón Inmaculado de María que vela con amor de Madre por tus intereses. Amén

**JACULATORIA:** “Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo”

### **DÍA 25: Corazón de Jesús fuente de toda consolación.**

**ORACIÓN INICIAL:** Corazón de Jesús dadme vuestra luz para que conozca las maravillas de vuestra Divina Realeza y sus inefables tesoros con el fin de amaros y serviros. Oh María, por tu Corazón Inmaculado, intercede en favor mío para que haga bien este ejercicio piadoso de preparación a la mayor gloria del Corazón de Jesús. Amén

**Se rezan tres Avemarías y Gloria** en recuerdo de las tres insignias: cruz, corona y herida de la lanza con que se le apareció el Sagrado Corazón al Beato Bernardo F. de Hoyos.

### **REFLEXIÓN (13 de agosto, 1989)**

Dios, Creador del cielo y de la tierra, es también "el Dios de toda consolación" (2 Co 1,3; Rm 15,5). Numerosas páginas del Antiguo Testamento nos muestran a Dios que, en su gran ternura y compasión, consuela a su pueblo en la hora de la aflicción. Para confortar a Jerusalén, destruida y desolada, el Señor envía a sus profetas a

llevar un mensaje de consuelo: "Consolad, consolad a mi pueblo... Hablad al corazón de Jerusalén y decidle bien alto que ya ha cumplido su milicia" (Is 40.1-2); y, dirigiéndose a Israel oprimido por el temor de sus enemigos, declara: "Yo, yo soy tu consolador" (Is 51,12); e incluso, comparándose con una madre llena de ternura hacia sus hijos, manifiesta su voluntad de llevar paz, gozo y consuelo a Jerusalén: "Alegraos, Jerusalén, y regocijaos por ella todos los que la amáis... de modo que os hartéis de sus consuelos... Como uno a quien su madre le consuela, así yo os consolaré, y por Jerusalén seréis consolados" (Is 66,10.11.13).

En Jesús, verdadero Dios y verdadero hombre, nuestro hermano, el "Dios-que-consuela" se hizo presente entre nosotros. Así lo indicó primeramente el justo Simeón, que tuvo la dicha de acoger entre sus brazos al niño Jesús y de ver en El realizada la consolación de Israel"(Lc 2,25). Y, en toda la vida de Cristo, la predicación del Reino fue un ministerio de consolación: anuncio de un alegre mensaje a los pobres, proclamación de libertad a los oprimidos, de curación a los enfermos, de gracia y de salvación a todos (Lc 4,16-211: Is 61,1-2). Del Corazón de Cristo brotó esta tranquilizadora bienaventuranza: "Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados" (Mt 5,5), así como la tranquilizadora invitación: "Venid a mi todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso" (Mt 11,28). La consolación que provenía del Corazón de Cristo era participación en el sufrimiento humano, voluntad de mitigar el ansia y aliviar la tristeza, y signo concreto de amistad. En sus palabras y en sus gestos de consolación se unían admirablemente la riqueza del sentimiento y la eficacia de la acción. Cuando, cerca de la puerta de la ciudad de Naím, vio a una viuda que acompañaba al sepulcro a su hijo único. Jesús compartió su dolor: "Tuvo compasión de ella" (Lc 7,13), tocó el féretro, ordenó al joven que se levantara y lo restituyó a su madre (Lc. 7,14-15).

El Corazón del Salvador es también, más aún, principalmente "fuente de consuelo" porque Cristo, juntamente con el Padre, dona el Espíritu Consolador: "Yo pediré al Padre y os dará otro Consolador para que esté con vosotros para siempre" (Jn 14,16; 14,25; 16,12): Espíritu de verdad y de paz, de concordia y de suavidad, de alivio y de consuelo: Espíritu que brota de la Pascua de Cristo (Jn 19,28-34) y del evento de Pentecostés (Hch 2,1-13).

Toda la vida de Cristo fue por ello un continuo ministerio de misericordia y de consolación. La Iglesia, contemplando el Corazón de Cristo y las fuentes de gracia y de consolación que de El manan, ha expresado esta realidad estupenda con la invocación: "Corazón de Cristo, fuente de todo consuelo, ten piedad de nosotros"

Esta invocación es recuerdo de la fuente de la que, a lo largo de los siglos, la Iglesia ha recibido consolación y esperanza en la hora de la prueba y de la persecución; es invitación a buscar en el Corazón de Cristo la consolación verdadera, duradera y eficaz; es advertencia para que, tras haber experimentado la consolación del Señor, nos convirtamos también nosotros en convencidos y conmovidos portadores de ella, haciendo nuestra la experiencia espiritual que hizo decir al Apóstol Pablo: el Señor "nos consuela en toda tribulación nuestra para poder consolar a los que están en toda tribulación, mediante el consuelo con que nosotros somos consolados por Dios" (2 Co 1,4). Pidamos a María, Consoladora de los afligidos, que, en los momentos oscuros de tristeza y angustia, nos guíe a Jesús, su Hijo amado, "fuente de todo consuelo".

### **RAMILLETE ESPIRITUAL DEL BEATO P. BERNARDO F. DE HOYOS**

“Permitid que os diga que Vos tenéis la culpa y sois la causa, por llenarme ahora de tales consuelos que me ponen como loco. Pues son tales las finezas de amor que este amoroso Señor hace a las almas que no son creíbles, sino al que por experiencia lo conociere”.

**ORACIÓN FINAL:** Oh Corazón Sacratísimo del Rey Divino, reinad en todos y cada uno de nosotros. Os prometo vivir siempre sometido de corazón a vuestra Voluntad para que vuestro Reinado de amor, justicia y de paz arraigue, se extienda, se purifique y perfeccione. Te lo pido por mediación del Corazón Inmaculado de María que vela con amor de Madre por tus intereses. Amén

**JACULATORIA:** “Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo”

### **DÍA 26: Corazón de Jesús vida y resurrección nuestra.**

**ORACIÓN INICIAL:** Corazón de Jesús dadme vuestra luz para que conozca las maravillas de vuestra Divina Realeza y sus inefables tesoros con el fin de amaros y servirlos. Oh María, por tu Corazón Inmaculado, intercede en favor mío para que haga bien este ejercicio piadoso de preparación a la mayor gloria del Corazón de Jesús. Amén

**Se rezan tres Avemaría y Gloria** en recuerdo de las tres insignias: cruz, corona y herida de la lanza con que se le apareció el Sagrado Corazón al Beato Bernardo F. de Hoyos.

### **REFLEXIÓN (27 de agosto, 1989)**

Esta invocación de las letanías del Sagrado Corazón, fuerte y convencida como un acto de fe, encierra en una frase lapidaria todo el misterio de Cristo Redentor; nos recuerda las palabras dirigidas por Jesús a Marta, afligida por la muerte de su hermano Lázaro: "Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá" (Jn 11,25). Jesús es la vida que brota eternamente de la divina fuente del Padre: "En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios ... En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres (Jn 1,1-4). Jesús es vida en Sí mismo: "Como el Padre tiene vida en sí mismo, así también le ha dado al Hijo tener vida en sí mismo" (Jn 5,26). En el Último ser de Cristo, en su Corazón, la vida divina y la vida humana se unen armónicamente, en plena e inseparable unidad. Pero Jesús es también vida para nosotros "Dar la vida" es el objetivo de la misión que El, Buen Pastor, recibió del Padre: "Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia" (Jn 10,10).

Jesús es también la resurrección. Nada es tan radicalmente contrario a la santidad de Cristo - el Santo del Señor- (Lc. 1,35; Mt 1,24) como el pecado; nada es tan opuesto a El, fuente de vida, como la muerte. Un vínculo misterioso une pecado y muerte (Sb 2,24; Rm 5,12; 6,23; etc): ambas son realidades esencialmente contrarias al proyecto de Dios sobre el hombre, que no fue hecho para la muerte, sino para la vida. Ante todo expresión de muerte, el Corazón de Cristo se conmovió profundamente, y por amor al Padre y a los hombres, sus hermanos, hizo de su vida un "prodigioso duelo" contra la muerte (Misal Romano, Secuencia de Pascua): con una palabra restituyó la vida física a Lázaro, al hijo de la viuda de Naín, al hijo de Jairo; con la fuerza de su amor misericordioso devolvió la vida espiritual a Zaqueo, a María Magdalena, a la adúltera y a cuantos supieron reconocer su presencia salvadora.

Hermanos y hermanas: Nadie como María ha experimentado que el Corazón de Jesús es "vida y resurrección": De El, vida, María recibió la vida de la gracia original y, en la escucha de su palabra y en la observación atenta de sus gestos salvíficos, pudo custodiarla y nutrirla. Por El, resurrección, Ella fue asociada de modo singular a la victoria sobre la muerte: el misterio de su Asunción en cuerpo y alma al cielo es el

consolador documento de que la victoria de Cristo sobre el pecado y sobre la muerte se prolonga en los miembros de su Cuerpo Místico, y, como primero entre todos, en María, "miembro excelentísimo" de la Iglesia (Lumen Gentium, 53). Glorificada en el cielo, la Virgen está, con su corazón de Madre, al servicio de la redención obrada por Cristo. "Madre de la vida", está cerca de toda mujer que da a luz un hijo, está al lado de toda fuente bautismal donde, por el agua y por el Espíritu (Jn 3,5) nacen los miembros de Cristo; "Salud de los enfermos", está donde la vida se consume afectada por el dolor y la enfermedad; "Madre de misericordia" Ella llama a quien ha caído bajo el peso de la culpa para que vuelva a las fuentes de la vida; "Refugio de pecadores" señala, a quienes se habían alejado de El, el camino que conduce a Cristo; "Virgen dolorosa" junto al Hijo que muere (Jn 19,25), Ella está donde la vida se apaga. Invoquémosla con la Iglesia: "Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte".

### **RAMILLETE ESPIRITUAL DEL BEATO P. BERNARDO F. DE HOYOS**

“El domingo de Resurrección, después de haber comulgado vi al divino Jesús resucitado y revestido de gloria, y en su Corazón el mío, también ya elevado a nuevo estado, dando el último complemento a las palabras del Apóstol: Y cuando aparezca Cristo, vida nuestra, también vosotros apareceréis con él en la Gloria”.

**ORACIÓN FINAL:** Oh Corazón Sacratísimo del Rey Divino, reinad en todos y cada uno de nosotros. Os prometo vivir siempre sometido de corazón a vuestra Voluntad para que vuestro Reinado de amor, justicia y de paz arraigue, se extienda, se purifique y perfeccione. Te lo pido por mediación del Corazón Inmaculado de María que vela con amor de Madre por tus intereses. Amén

**JACULATORIA:** “Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo”

### **DÍA 27: Corazón de Jesús paz y reconciliación nuestra.**

**ORACIÓN INICIAL:** Corazón de Jesús dadme vuestra luz para que conozca las maravillas de vuestra Divina Realeza y sus inefables tesoros con el fin de amaros y servirlos. Oh María, por tu Corazón Inmaculado, intercede en favor mío para que haga bien este ejercicio piadoso de preparación a la mayor gloria del Corazón de Jesús. Amén

**Se rezan tres Avemaría y Gloria** en recuerdo de las tres insignias: cruz, corona y herida de la lanza con que se le apareció el Sagrado Corazón al Beato Bernardo F. de Hoyos.

### **REFLEXIÓN (3 de Septiembre, 1989)**

Queridos hermanos y hermanas: Rezando con fe esta hermosa invocación de las letanías del Sagrado Corazón, un sentimiento de confianza y de seguridad se difunde en nuestro espíritu: Jesús es de verdad nuestra paz, nuestra suprema reconciliación. Jesús es nuestra paz. Es bien conocido el significado bíblico del término "paz": indica, en síntesis, la suma de los bienes que Jesús, el Mesías, ha traído, a los hombres. Por esto, el don de la paz marca el inicio de su misión sobre la tierra, acompaña su desarrollo y constituye su coronamiento. "Paz" cantan los ángeles junto al pesebre del recién nacido "Príncipe de la Paz" (Lc. 2,14; Is 9,5). "Paz" es el deseo que brota del Corazón de Cristo, conmovido ante la miseria del hombre enfermo en el cuerpo (Lc. 8,48) o en el espíritu (Lc. 7,50). "Paz" es el saludo luminoso del Resucitado a sus discípulos (Lc. 24,36; Jn 20,19.26), que El, en el momento de dejar esta tierra, confía a la acción del Espíritu, manantial de "amor, alegría, paz" (Gal 5,22).

Jesús es, al mismo tiempo, nuestra reconciliación. Como consecuencia del pecado se produjo una profunda y misteriosa fractura entre Dios, el Creador, y el hombre, su creatura. Toda la historia de la salvación no es más que la narración admirable de las intervenciones de Dios en favor del hombre a fin de que éste, en la libertad y en el amor, vuelva a El; a fin de que a la situación de fractura suceda una situación de reconciliación y de amistad, de comunión y de paz. En el Corazón de Cristo, lleno de amor hacia el Padre y hacia los hombres, sus hermanos, tuvo lugar la perfecta reconciliación entre el cielo y la tierra: Fuimos reconciliados con Dios - dice el Apóstol - por la muerte de su Hijo" (Rom 5,10). Quien quiera hacer la experiencia de la reconciliación y de la paz, debe acoger la invitación del Señor y acudir a El (Mt 11,28). En su Corazón encontrará paz y descanso; allí, su duda se transformará en certidumbre; el ansia, en quietud; la tristeza, en gozo; la turbación, en serenidad. Allí encontrará alivio al dolor, valor para superar el miedo, generosidad para no rendirse al envilecimiento y para volver a tomar el camino de la esperanza.

El Corazón de la Madre es en todo semejante al Corazón del Hijo. También la Bienaventurada Virgen es para la Iglesia una presencia de paz y de reconciliación: ¿No es Ella quien, por medio del, ángel Gabriel, recibió el mayor mensaje de reconciliación y de paz que Dios haya jamás enviado al género humano? (Lc. 1,26-38)

María dio a luz a Aquel que es nuestra reconciliación; Ella estaba al pie de la cruz cuando, en la sangre del Hijo Dios reconcilió "con El todas las cosas" (Col 1,20); ahora, glorificada en el cielo, tiene - como recuerda una plegaria litúrgica - "un corazón lleno de misericordia hacia los pecadores, que, volviendo la mirada a su caridad materna, en Ella se refugian e imploran el perdón" de Dios (Misal Prefacio De Beata María Virgine). Que María, Reina de la Paz, nos obtenga de Cristo el don mesiánico de la paz y la gracia de la reconciliación, plena y perenne, con Dios y con los hermanos. Por esto la imploramos.

### **RAMILLETE ESPIRITUAL DEL BEATO P. BERNARDO F. DE HOYOS**

“Me trae a la memoria mis pecados, y se me comunica tan claro conocimiento de mi nada, mis miserias, mis tibiezas, mis pecados, mis maldades, e ingratitudes que, si al paso que baja esta balanza, no subiera la del conocimiento de Dios y del particular amor que me tiene, fuera bastante para desesperar. Pero como lo que viene de Dios, sólo es provechoso y no dañoso, causa esta luz en mi alma una humildad magnánima”.

**ORACIÓN FINAL:** Oh Corazón Sacratísimo del Rey Divino, reinad en todos y cada uno de nosotros. Os prometo vivir siempre sometido de corazón a vuestra Voluntad para que vuestro Reinado de amor, justicia y de paz arraigue, se extienda, se purifique y perfeccione. Te lo pido por mediación del Corazón Inmaculado de María que vela con amor de Madre por tus intereses. Amén

**JACULATORIA:** “Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo”

### **DÍA 28: Corazón de Jesús víctima de los pecadores.**

**ORACIÓN INICIAL:** Corazón de Jesús dadme vuestra luz para que conozca las maravillas de vuestra Divina Realeza y sus inefables tesoros con el fin de amaros y serviros. Oh María, por tu Corazón Inmaculado, intercede en favor mío para que haga bien este ejercicio piadoso de preparación a la mayor gloria del Corazón de Jesús. Amén

**Se rezan tres Avemaría y Gloria** en recuerdo de las tres insignias: cruz, corona y herida de la lanza con que se le apareció el Sagrado Corazón al Beato Bernardo F. de Hoyos.

### **REFLEXIÓN (10 de septiembre, 1989)**

Muy queridos hermanos y hermanas: Esta invocación de las letanías del Sagrado Corazón nos recuerda que Jesús, según la palabra del Apóstol Pablo, "fue entregado por nuestros pecados" (Rm 4,25); pues, aunque El no había cometido pecado, "Dios le hizo pecado por nosotros" (2 Co 5,21). Sobre el Corazón de Cristo gravo, enorme, el peso del pecado del mundo. En El se cumplió de modo perfecto la figura del "cordero pascual", víctima ofrecida a Dios para que en el signo de su sangre fuesen librados de la muerte los primogénitos de los hebreos (Ex 12,21-27). Por tanto, justamente Juan Bautista reconoció en El al verdadero "cordero de Dios" (Jn 1,29): cordero inocente, que había tomado sobre sí el pecado del mundo para sumergirlo en las aguas saludables del Jordán (Mt 3,13-16 y paralelos); cordero manso, "al degüello era llevado, y como oveja que ante los que la trasquilan está muda" (Is 53,7), para que por su divino silencio quedase confundida la palabra soberbia de los hombres inicuos. Jesús es víctima voluntaria, porque se ofreció libremente a su pasión (Misal Romano, Plegaria eucarística II,) como víctima de expiación por los pecados de los hombres (Lv 1,4; Hb 10,5-10) que consumió en el fuego de su amor.

Jesús es víctima eterna. Resucitado de la muerte y glorificado a la derecha del Padre, el conserva en su cuerpo inmortal las señales de las llagas de las manos y de los pies taladrados, del costado traspasado (Jn 20,27; L.c. 24,39-40) y los presenta al Padre en su incesante plegaria de intercesión a favor nuestro (Hb 7,25; 8,34). La admirable Secuencia de la Misa de Pascua, recordando este dato de nuestra fe, exhorta: "A la víctima pascual elevemos hoy el sacrificio de alabanza. El cordero ha redimido a su grey. El inocente nos ha reconciliado a nosotros pecadores con el Padre" (Secuencia Victimae Paschali, estrofa I). Y el prefacio de esa misma solemnidad proclama: Cristo es "el verdadero cordero que quitó el pecado del mundo, muriendo destruyó nuestra muerte, y resucitando restauró la vida".

Hermanos y hermanas: En esta hora de la plegaria mariana hemos contemplado el Corazón de Jesús víctima de nuestros pecados; pero antes que todos y más profundamente que todos lo contempló su Madre dolorosa, de la que la liturgia canta: "Por los pecados de su pueblo Ella vio a Jesús en los tormentos del duro suplicio" (Secuencia Stabat Mater, estrofa 7). En la memoria litúrgica de la

Bienaventurada Virgen María Dolorosa, recordemos esta presencia intrépida e intercesora de la Virgen bajo la cruz del Calvario, y pensemos con inmensa gratitud que, en aquel momento, Cristo, que estaba para morir, víctima de los pecados del mundo, nos la confió como Madre: "Ahí tienes a tu madre" (Jn 19,27). Confiemos a María nuestra plegaria, mientras decimos a su Hijo Jesús: Corazón de Jesús, víctima de nuestros pecados, acoge nuestra alabanza, la gratitud perenne, el arrepentimiento sincero. Ten piedad de nosotros hoy y siempre. Amén.

### **RAMILLETE ESPIRITUAL DEL BEATO P. BERNARDO F. DE HOYOS**

La mañana del Viernes Santo vio por visión imaginaria a Jesús azotado ya, coronado de espinas...Vióle Bernardo como le describe Isaías: 'No se descubría en Jesús hermosura, desde la planta del pie hasta lo más alto de la cabeza estaba lleno de llagas'. Miróle muy amoroso el Señor, y Bernardo sumamente compadecido y traspasado por el dolor, preguntó a Jesús: '¿Quién os ha puesto así, amor mío?'.La respuesta fue: '*Los pecadores*'.

**ORACIÓN FINAL:** Oh Corazón Sacratísimo del Rey Divino, reinad en todos y cada uno de nosotros. Os prometo vivir siempre sometido de corazón a vuestra Voluntad para que vuestro Reinado de amor, justicia y de paz arraigue, se extienda, se purifique y perfeccione. Te lo pido por mediación del Corazón Inmaculado de María que vela con amor de Madre por tus intereses. Amén

**JACULATORIA:** "Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo"

### **DÍA 29: Corazón de Jesús salvación de los que en Tí esperan.**

**ORACIÓN INICIAL:** Corazón de Jesús dadme vuestra luz para que conozca las maravillas de vuestra Divina Realeza y sus inefables tesoros con el fin de amaros y serviros. Oh María, por tu Corazón Inmaculado, intercede en favor mío para que haga bien este ejercicio piadoso de preparación a la mayor gloria del Corazón de Jesús. Amén

**Se rezan tres Avemaría y Gloria** en recuerdo de las tres insignias: cruz, corona y herida de la lanza con que se le apareció el Sagrado Corazón al Beato Bernardo F. de Hoyos.

## REFLEXIÓN (17 de septiembre, 1989)

Amadísimos hermanos y hermana detengámonos durante algunos instantes para reflexionar sobre esa invocación de las letanías del Sagrado Corazón que dice: "Corazón de Jesús, salvación de los que en ti esperan, ten piedad de nosotros". En la Sagrada Escritura aparece constantemente la afirmación según la cual el Señor es "un Dios que salva" (Ex 15,2; Sal 51,16; 79,9; Is 46,13) y la salvación es un don gratuito de su amor y de su misericordia. El Apóstol Pablo, en un texto de alto valor doctrinal, afirma incisivamente: Dios "quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad" (1 Tm 2,4;4,10). Esta voluntad salvífica, que se ha manifestado en tantas intervenciones admirables de Dios en la historia, ha alcanzado su culmen en Jesús de Nazaret, Verbo Encarnado, Hijo de Dios e Hijo de María, pues en El se ha cumplido con plenitud la palabra dirigida por el Señor a su "Siervo". "Te voy a poner por luz de las gentes, para que mi salvación alcance hasta los confines de la tierra" (Is 49,6; Lc. 2,32).

Jesús es la epifanía del amor salvífico del Padre (Tt 2,11; 3,4). Cuando Simeón tomó en sus brazos al niño Jesús, exclamó: "han visto mis ojos tu salvación" (Mc 2,30). En efecto, en Jesús todo está en función de Salvador: el nombre que lleva "Jesús" significa "Dios salva", las palabras que pronuncia, las acciones que realiza y los sacramentos que instituye. Jesús es plenamente consciente de la misión que el Padre le ha confiado: "el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido" (Lc. 19 ,10). De su corazón, es decir, del núcleo más íntimo de su ser, brota ese celo por la salvación del hombre que lo impulsa a subir, como manso cordero, al monte del Calvario, a extender sus brazos en la cruz y a dar su vida como rescate por muchos" (Mc 10,45). En el Corazón de Cristo podemos, por tanto, colocar nuestra esperanza. Ese Corazón dice la invocación es salvación "para los que esperan en El". El Señor mismo que, la víspera de su pasión, pidió a los Apóstoles que tuvieran confianza en El : "No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios; creed también en mí"(Jn 14,1) .

Hoy nos pide a nosotros que confiemos plenamente en El: nos lo pide porque nos ama; porque, para nuestra salvación, tiene su Corazón traspasado y sus pies y manos perforados. Quien confía en Cristo y cree en el poder de su amor renueva en sí la experiencia de María Magdalena, como nos la presentó la liturgia pascual: "Cristo, esperanza mía, ha resucitado" (Domingo de Pascua, Secuencia). ¡Refugiémonos, por consiguiente, en el Corazón de Cristo! El nos ofrece una Palabra que no pasa (Mt 24,25), un amor que no desfallece, una amistad que no se

resquebraja, una presencia que no cesa (Mt 28,20) “Que la Bienaventurada Virgen, que acogió en su corazón inmaculado al Verbo de Dios y mereció concebirlo en su seno virginal” (Prefacio de la Misa votiva de la Bienaventurada Virgen María Madre de la Iglesia) nos enseñe a poner en el corazón de su Hijo nuestra total esperanza, con la certeza de que ésta no quedará defraudada.

### **RAMILLETE ESPIRITUAL DEL BEATO P. BERNARDO F. DE HOYOS**

“Innumerables católicos no entran aun de paso a visitar a Jesús Sacramentado cuando las calles, las plazas están llenas de gente. Sólo llegan forzados del precepto de oír Misa. No pocas personas religiosas casi se olvidan de que tienen al señor en sus casas. En contraposición tendré, en cierto modo, por mi habitación sobre la tierra el lugar donde estuviere el Sacramento. No se cansa este amable Salvador en bajar desde el cielo a la tierra; luego no debe haber cansancio, descomodidad o repugnancia, que me retarden la frecuencia de estas visitas”.

**ORACIÓN FINAL:** Oh Corazón Sacratísimo del Rey Divino, reinad en todos y cada uno de nosotros. Os prometo vivir siempre sometido de corazón a vuestra Voluntad para que vuestro Reinado de amor, justicia y de paz arraigue, se extienda, se purifique y perfeccione. Te lo pido por mediación del Corazón Inmaculado de María que vela con amor de Madre por tus intereses. Amén

**JACULATORIA:** “Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo”.

### **DÍA 30: Corazón de Jesús esperanza de los que en Ti mueren.**

**ORACIÓN INICIAL:** Corazón de Jesús dadme vuestra luz para que conozca las maravillas de vuestra Divina Realeza y sus inefables tesoros con el fin de amaros y serviros. Oh María, por tu Corazón Inmaculado, intercede en favor mío para que haga bien este ejercicio piadoso de preparación a la mayor gloria del Corazón de Jesús. Amén

**Se rezan tres Avemaría y Gloria** en recuerdo de las tres insignias: cruz, corona y herida de la lanza con que se le apareció el Sagrado Corazón al Beato Bernardo F. de Hoyos.

## REFLEXIÓN (5 de noviembre, 1989)

La muerte forma parte de la condición humana: es el momento terminal de la fase histórica de la vida. En la concepción cristiana, la muerte es un paso: de la luz creada a la luz increada, de la vida temporal a la vida eterna. Ahora bien, si el Corazón de Cristo es la fuente de la que el cristiano recibe luz y energía para vivir como hijo de Dios, ¿a qué otra fuente se dirige para sacar la fuerza necesaria para morir de modo coherente con su fe? Como "vive en Cristo", así no puede menos de "morir en Cristo". La invocación de las letanías recoge la experiencia cristiana ante el acontecimiento de la muerte: el Corazón de Cristo, su amor y su misericordia, son esperanza y seguridad para quien muere en El.

Pero conviene que nos detengamos un momento a preguntarnos: ¿Qué significa "morir en Cristo"? Significa ante todo, amadísimos hermanos y hermanas, leer el evento desgarrador y misterioso de la muerte a la luz de la enseñanza del Hijo de Dios y verlo, por ello, como el momento de la partida hacia la casa del Padre, donde Jesús, pasando también El a través de la muerte, ha ido a prepararnos un lugar (Jn 14,2); es decir significa creer que, a pesar de la destrucción de nuestro cuerpo, la muerte es premisa de vida y de fruto abundante ( Jn 12,24). "Morir en Cristo" significa, además, confiar en Cristo y abandonarse totalmente a El, poniendo en sus manos - de hermano, de amigo, de buen Pastor - el propio destino, así como Él, muriendo, puso su espíritu en las manos del Padre (L.c. 23,46). Significa cerrar los ojos a la luz de este mundo en la paz, en la amistad, en la comunión con Jesús, porque nada, "ni la muerte ni la vida... podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús Señor nuestro" (Rm 8,38-39). En aquella hora suprema, el cristiano sabe que, aunque el corazón le reproche algunas culpas, el Corazón de Cristo es más grande que el suyo y puede borrar toda su deuda si él está arrepentido (1 Jn 3,20).

"Morir en Cristo" significa también, queridos hermanos y hermanas, fortalecerse para aquel momento decisivo con los "signos santos" del "paso pascual": el sacramento de la Penitencia, que nos reconcilia con el Padre y con todas las criaturas; el santo Viático, Pan de vida y medicina de inmortalidad; y la Unción de los enfermos, que da vigor al cuerpo y al espíritu para el combate supremo. "Morir en Cristo" significa finalmente, "morir como Cristo": orando y perdonando, teniendo junto a si a la bienaventurada Virgen. Como madre, Ella estuvo junto a la cruz de su Hijo (Jn 19,25); como madre está al lado de sus hijos moribundos, Ella que, con el sacrificio de su corazón, cooperó a engendrarlos a la vida de la gracia (Lumen

Gentium, 53); está al lado de ellos, presencia compasiva y materna, para que del sufrimiento de la muerte nazcan a la vida de la gloria.

### **RAMILLETE ESPIRITUAL DEL BEATO P. BERNARDO F. DE HOYOS**

Después de haber recibido el Santísimo Viático estuvo dando gracias una hora entera; y le oían repetir entre otros inflamados afectos: “¡Oh cuán bueno es habitar en el Sacratísimo Corazón de Jesús!”. Siempre que le preguntaban en el discurso de su enfermedad si quería morir, respondía: “Yo quiero lo que el Corazón de Jesús quisiere”. Esta era su respuesta, sin desear vivir ni morir, sólo cumplir la santa voluntad del Corazón de Jesús.

**ORACIÓN FINAL:** Oh Corazón Sacratísimo del Rey Divino, reinad en todos y cada uno de nosotros. Os prometo vivir siempre sometido de corazón a vuestra Voluntad para que vuestro Reinado de amor, justicia y de paz arraigue, se extienda, se purifique y perfeccione. Te lo pido por mediación del Corazón Inmaculado de María que vela con amor de Madre por tus intereses. Amén

**JACULATORIA:** “Señor Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo”

## ACTO DE CONSAGRACIÓN

**Madre mía Inmaculada**, quiero ser todo del Corazón de Jesús; pero siendo Tú mi Madre, no deseo dar un solo paso sin Ti. Aquí tienes mi pobre consagración, arréglala como mejor te agradare, y después, en tus purísimas manos, o mejor, si te parece, guardada dentro de tu dulce Corazón, preséntala al Corazón de tu Hijo; y luego, Madre querida, toma a tu cargo el hacérmela cumplir, a fin de que eternamente conste que de todo cuanto por esta vía alcance, la gloria, después del Corazón de Jesús, toda se deberá a Ti.

**Jesús, mi Rey y Redentor: Acoge mi plegaria con la que yo \_\_\_\_\_  
me Consagro a tu Sagrado Corazón.**

Quiero ser todo tuyo y para siempre. Acepto gustoso ese pacto que deseas, tan dulce y tan honroso, *de cuidar Tú de mí y yo de Ti*. Aquí me tienes a mí y a todo lo mío para que hagas de ello según tu Voluntad, sin atender a mi gusto o disgusto; en Ti esperaré y de Ti me fiaré.

### **TE OFREZCO:**

**MI ALMA** con sus potencias y su libertad, para que sin reparo uses de ella; mi salvación eterna, mi grado de gloria en el cielo y de virtud en la tierra, mi progreso espiritual; no deseo más que lo que Tú quieras, pues ya mis intereses son tuyos.

**MI CUERPO**, y toda mi vida; dame la que a Ti te agrade y en la forma que desees.

**MIS OBRAS BUENAS** hechas o por hacer, hasta mi último aliento. Ya no dispondré de ellas sin tu parecer. También es tuyo cuanto por mi ofrecieren en vida y después de muerto.

**MIS ASUNTOS**, familia, casa, herencia, oficio, empresas, amigos, obras de celo... Tú sabes mejor que yo lo que conviene para tu gloria y bien mío; haz como a Ti te agrade.

En todo esto quiero hacer como si el éxito dependiera de mí sólo, pero luego el resultado te lo dejo todo a Ti, convencido de que Tú, no mis pobres diligencias, serás quien lo ha de llevar a término.

Quiero, Dios mío, olvidarme por completo de mí mismo y todo interés propio, y confiar en Ti plenamente, descansando con paz segura y tranquila en tu dulce Providencia. Ayúdame a conseguirlo.

Propongo hacer todo cuanto pueda para no tener más ideal en la tierra ni en el cielo que tus intereses santos; trabajar porque reines en todos los corazones, sirviéndome para ello de todos los medios que estuvieren en mi mano:

\* **Con la ORACIÓN.** Lo más continua que pueda, viviendo en tu Presencia sin dejarte solo y pidiendo siempre por tu reinado.

\* **Con el SACRIFICIO** de aceptación resignada de cuantos sufrimientos permitas, y aun alegre, porque reines; y con penitencias externas y vencimientos internos de mi carácter, pasiones y malas inclinaciones; sobre todo tomando con valentía la mortificación en las cosas pequeñas que a cada instante se ofrecen.

\* **Con ACTOS DE VIRTUD**, cumpliendo con esmero mis deberes y ejercitando la caridad con el prójimo, la humildad, la obediencia, la mansedumbre; santificándome todo lo que pueda, no por mi interés, sino por darte mayor gloria, y dando buen ejemplo, pero sin llamar la atención en nada.

\* **Con la PROPAGANDA** oral y escrita para darte a conocer y amar, y difundir la Devoción a tu Sagrado Corazón, especialmente fomentando el culto Eucarístico.

Y como veo con pena que, además de no reinar en los corazones, tu honor santo es ultrajado y traído por los suelos, a causa de nuestras culpas, sobre todo las que tocan a la Sacramento de amor, quisiera hacer lo posible con la ofrenda de mis sufrimientos, plegarias, sacrificios, vida santa, apostolado, para **REPARAR TU HONOR Y GLORIA** divinos y restituirles, según mi pequeñez y miseria, el fulgor y el esplendor que tienen tan merecido.

Por último, propongo vivir:

**CON FRECUENCIA LA COMUNIÓN SACRAMENTAL**, especialmente los Primeros Viernes de mes; cuidar la adoración y las visitas al Santísimo en persona y en espíritu y acogerme con regularidad al Sacramento de la Confesión.

**LA LECTURA ORANTE DE LA PALABRA** cuanto me sea posible, así como la lectura y meditación de lo concerniente a esta Devoción para mejor conocerla, vivirla y propagarla.

**Y renovar cada día mi** consagración, con el propósito de cumplirla.

Mucho he determinado hacer, Corazón de Jesús, pero como Tú, más que yo, ha de ser quien lo haga en mí, no dudo de decidirme. Todo lo espero de Ti y nada de mí; y me alegro que así sea, a fin de que eternamente conste que toda la gloria es tuya, y a mí no se debe cosa alguna.

**Gloria al Padre con quien vives y reinas en unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos. AMÉN.**

## **PROMESAS DEL CORAZÓN DE JESÚS PARA QUIEN SE CONSAGRE A ÉL**

1. A las almas consagradas a mi Corazón les daré las gracias necesarias para llevar adelante su misión en la vida conforme a su vocación.
2. Pondré paz en sus familias.
3. Los consolaré en todas sus aflicciones.
4. Yo seré su amparo y refugio seguro durante la vida y, sobre todo, a la hora de la muerte.
5. Bendeciré abundantemente sus empresas.
6. Los pecadores encontrarán en mi Corazón una fuente y océanos infinitos de misericordia.
7. Los tibios se harán fervorosos.
8. Los fervorosos se elevarán pronto a gran perfección.
9. Bendeciré los lugares donde la imagen de mi Corazón sea expuesta y venerada.
10. Concederé a todos los que comulguen los "nueve primeros viernes de mes seguidos" la gracia de la penitencia final. No morirán en mi desgracia, ni sin recibir los sacramentos. Mi Corazón será su asilo seguro en sus últimos momentos.

### **Promesas a sus apóstoles**

1. Los nombres de los apóstoles del Sagrado Corazón estarán escritos con letras de oro en este Divino Corazón y permanecerán en su recuerdo.
2. Todos los divinos tesoros están abiertos para ellos.
3. Con la amistad de este Divino Corazón, tienen segura la protección de la Santísima Virgen y la de todos los Santos.
4. Harán rápidos progresos en la perfección. Mi Corazón los santificará y los glorificará.
5. Recibirán la gracia del Puro Amor Divino.
6. Atraerán grandes bendiciones sobre su patria y familia.
7. Estarán reservadas grandes bendiciones a sus obras de celo y apostolado. Harán grandes conversiones.
8. Alcanzarán la Ciencia de la Cruz y comprenderán su valor. En todos sus sufrimientos recibirán luz, fortaleza y consuelo.
9. Obtendrán ciertamente la gracia de la Perseverancia final y la de una santa muerte en el Amor Divino.
10. Mi Sagrado Corazón será, en sí mismo, la recompensa de mis apóstoles.

# ENTRONIZACIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

## 1. SENTIDO

La Entronización sirve para establecer el Reinado Social del Sagrado Corazón por medio de la familia. Está basada en la afirmación de Nuestro Señor a Santa Margarita María de Alacoque: ***“¡Reinaré por medio de Mi Corazón!”***.

La Entronización busca hacer de nuestras casas “Iglesias domesticas”. *Ubi caritas, Deus ibi est: “Allí donde hay amor, Dios habita”*. La familia es el primer santuario del amor y por lo tanto de Dios. Poner la imagen del Sagrado Corazón, símbolo del Amor de Dios, es ya una profesión de fe en el Dios que es Amor y un reconocimiento del santuario que Dios habita. Es un testimonio tan natural como obligado de nuestro amor y lealtad a Jesucristo.

Por lo tanto, el primer compromiso de quienes realizan la Entronización es de alimentar esta fe cultivando una relación privilegiada con Jesús como la tuvo Marta, María y Lázaro en Betania. La participación en los sacramentos, la oración y la formación cristiana constituyen el pilar sobre el cual todo lo demás reposa y lleva a una obediencia amorosa a los mandamientos de Cristo y de la Iglesia.

Con la Entronización **la familia va a poner en primer lugar al Corazón de Jesús y sus intereses para que Él vele también por los suyos y cuide de ella**. Darle el lugar que le corresponde, es tratar de que todo lo que se viva: sufrimientos, alegrías, trabajos, inquietudes,... sea de su agrado y se ofrezca al Señor para la redención de la propia familia y del mundo.

La familia, la casa, es el primer lugar donde se tejen las relaciones más íntimas en el que aprendemos a amar como Jesús nos amó, con la entrega y el servicio vivido a menudo en el perdón y la reconciliación. Tiene que ser un hogar donde reine la paz no las divisiones ni el amor desordenado a las riquezas y el bienestar, donde se vea que Él es el Señor de la casa, identificándonos con su humildad y dulzura, caridad y misericordia, con su pureza y desprendimiento.

El amor que es el motor y está en el corazón de la Entronización, está hecho para ser difundido, un fuego que no se propaga se apaga. El Amor del Corazón de Jesús es misionero; estos hogares hacen apostolado alumbrando con sus buenas obras

para que los que las contemplan, den gloria al Padre que está en los cielos (Mt 5,16) y reconozcan en ellos los sentimientos y actitudes del Corazón de Cristo.

Por último, **la Entronización conlleva “acoger a María en la propia casa”** (Jn 19,27), pues este fue el deseo del Corazón de Jesús manifestado al hombre y a su Iglesia. No se puede acoger a Jesús rechazando a María, entronizar el Corazón de Jesús es entronizar el Corazón de su Madre al que está indisolublemente unido. No hablamos de la Entronización en relación a María: es Jesús y solo Él, el centro de la vida de la Santísima Virgen y, por lo tanto, de la nuestra.

Ella es nuestro modelo de acogida y tiene que tener un espacio cerca de la imagen entronizada del Corazón de Jesús para no olvidar que, aunque el Corazón de Jesús capitanea nuestra familia y hogar; sin embargo, es el Corazón de María quien pilota esta nave.

## 2. PROMESA DEL CORAZÓN DE JESÚS

Nuestro Señor mismo ha prometido que bendecirá y santificará a aquellas familias que lo entronicen como Rey. El pidió a Santa Margarita María, a quien le reveló su Sagrado Corazón, de reinar sobre los hogares de los ricos y de los pobres, donde fuera solemnemente recibido como Rey, donde su Sagrado Corazón fuera honrado y amado. **“Estableceré la paz en sus hogares: les daré todas las gracias necesarias a su estado de vida: los confortaré en todas sus aflicciones; bendeciré todas sus empresas.”** Este es el medio escogido por Nuestro Señor para restaurar sus derechos soberanos sobre la familia, y a través de la familia, sobre la sociedad misma.

## 3. APROBACIÓN DE LA IGLESIA

Esta obra ha sido aprobada por cuatro Papas del S. XX:

- San Pío X la llamó **“una obra de salvación social”**.
- Benedicto XV escribió al Padre Mateo Crawley-Boevey, su fundador: **“Nada es más oportuno que vuestra obra.”**
- Pío XI bendijo esta obra muchas veces, tanto pública como privadamente.
- Pío XII escribió al Padre Mateo elogiándolo por su obra y alentándolo a continuar **“la Entronización, que es tan apropiada para promover el reinado de amor y misericordia del Sagrado Corazón en la familia.”**

#### 4. QUÉ DEBEMOS HACER

**Primero:** conocer el significado que encierra la Entronización.

**Segundo:** buscar una imagen digna para enmarcar en un cuadro o una estatua del Corazón de Jesús, y preparar su trono o altar donde presida la imagen en un lugar relevante de la casa donde pueda estar también presente su Palabra (la Biblia).

Es conveniente colocar también una imagen de la Virgen María en otro lugar preferencial de la casa o junto a la imagen entronizada.

Puedes servirte de una iluminación para dignificar el trono, así como de un mantel, unas velas o unas flores.

Es aconsejable que figure la fecha de Entronización y que en su aniversario se renueve la Consagración. Esta puede guardarse fechada y firmada por el que presida la ceremonia.

**Tercero:** elegir para la ceremonia de Entronización un día especial para la familia (por ejemplo, el aniversario de bodas) o el día de una fiesta litúrgica apropiada.

**Cuarto:** es importante que presida la ceremonia un sacerdote. Si no fuera posible, puede hacerlo el padre o madre de familia o el responsable del lugar en donde se entronizará la imagen del Sagrado Corazón.

**Quinto:** invitar a vuestros familiares y amigos a estar presentes, así se convertirá la ceremonia en un apostolado del Corazón de Jesús dando testimonio de vuestra fe y de vuestra alegría puesta en el Amor de Dios.

Al finalizar la ceremonia podéis celebrarlo con pasteles o un chocolate.

Hacer de este día uno de los más sobresalientes de la vida familiar; cuanto más solemne, más recordado y custodiado.

**Sexto:** muy importante es prepararse. Cuanto mejor sea la preparación mayores serán las bendiciones que derramara sobre vuestra familia el Corazón de Jesús.

Conviene asistir el día de la Entronización a la Santa Misa ofreciéndola por el Reinado del Sagrado Corazón en vuestro hogar y familia y comulgar sacramentalmente con deseo de desagraviarlo después de acogerse al sacramento de la penitencia.

La preparación puede extenderse a tres días (un triduo), o a nueve días (una novena). Puede consistir en el rezo del Santo Rosario en familia con la recitación de las Letanías del Sagrado Corazón de Jesús, junto con alguna meditación finalizando con esta **oración preparatoria**:

Jesús, Rey y Salvador nuestro, visita nuestro hogar como visitaste a Zaqueo, al publicano, a tus amigos en Cana y en Betania. Deseamos poner nuestra familia bajo vuestra protección y realeza para vivir una intimidad de amor contigo. Toma pronto posesión de este hogar y de esta familia que desea honrarte y glorificarte.

Concédenos que el día de la Entronización sea para nuestra familia fuente de alegría y de gracia, y un derroche de vuestra Misericordia para que en adelante sepamos vivir conforme a tus mandamientos dando buen ejemplo y siendo testimonio de familia cristiana para los que nos rodean.

Oh Inmaculado Corazón de María, modelo perfecto de fidelidad a tu Hijo y de unión a su Sagrado Corazón, extiende y afianza en nuestra familia su Reinado de Amor. Amén

**Séptimo:** No por esperar a tener una imagen perfecta e ideal dejes de hacer la Entronización. Esto es como quien espera a ser más santo para consagrarse.

Hazla con lo que este a tu alcance, que luego siempre podrás dignificarla o sustituirla por una que te guste más, aunque la Entronización ya no se repite, solo se renueva; lo único necesario es que te bendigan la nueva imagen. Sucede igual que con la imposición del Escapulario, se hace una vez, luego los que vas usando solo es necesario que estén bendecidos.

En la web de la Basílica de la Gran Promesa puedes descargarte unas imágenes o solicitarlas: [www.basilicagranpromesa.es](http://www.basilicagranpromesa.es)

**Octavo:** Siempre es más conveniente que primero la persona haga su Consagración personal con una previa preparación y luego ya le entronice en su casa renovando su Consagración ese día.

Entronizarle es poner el broche de oro a la Consagración personal, es mostrar a todo el mundo que Él es vuestro dueño, que os ha poseído un Amor maravilloso.

IMPORTANTE: Quizás en tu matrimonio tu esposo/a no sea católica y no quiera entronizarle; en ese caso, si te respeta, la entronización la puedes efectuar tú convirtiéndote en testimonio vivo de tu consagración al Amor de Dios en medio de tu familia venerando igualmente su imagen y orando ante ella.

## 5. VIRTUDES PROPIAS DE LAS FAMILIAS CONSAGRADAS

**La familia es escuela de oración**, es importante rezar ante la imagen entronizada, y hacerlo en familia.

Se puede recurrir a ella para hacer el ofrecimiento de obras y terminar el día pidiendo la bendición al Corazón de Jesús, así como para rezar también el rosario en familia o tener algún culto semanal, especialmente los viernes y domingos.

Conviene adornar la imagen al menos algunos días señalados.

Las familias que le han entronizado en sus hogares deben:

- Evitar el pecado mortal y aun el venial.
- Procurar que todo lo que se haga o se vea en familia sea cristiano. No tener malas lecturas, ni malos cuadros, ni malas conversaciones, ni malas diversiones, ni escuchar malas canciones, ni tener malos negocios, ni malos vestidos, etc.
- Tener gran unción y caridad unos con otros, reparando los pecados que se vean y procurar dar buen ejemplo trabajando siempre por la conversión de los miembros de la familia.
- Comulgar frecuentemente y los primeros viernes.

- Celebrar la fiesta del Corazón de Jesús

En definitiva, amar y hacer amar al Corazón de Jesús.

## 6. CEREMONIA DE ENTRONIZACIÓN

Se puede rezar el Santo Rosario en familia antes de iniciar la Ceremonia para encomendar los frutos de la Entronización al Corazón materno de María.

Pasos a seguir:

### **Primero: Bendición de la casa**

*A la hora prevista, los padres, hijos y amigos se reúnen en el sitio principal de la casa para la ceremonia. Si la casa aún no está bendecida, el sacerdote, en sobrepelliz y estola blanca, primero la bendice.*

V. Nuestro auxilio está en el Nombre del Señor.

R. Que hizo el cielo y la tierra.

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Oremos: O Señor Dios Altísimo, bendice esta casa. Haya en ella salud, castidad, victoria sobre el pecado, fortaleza, humildad, bondad de corazón y mansedumbre, observancia plena de Tu ley y gratitud a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Y permanezca siempre esta bendición sobre esta casa y sobre quienes la habitan, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

### **Segundo: Bendición de las imágenes del Sagrado Corazón y del Inmaculado Corazón de María**

*Cuando resulte imposible la presencia del sacerdote, las imágenes son bendecidas de antemano. La familia se arrodilla ante las imágenes. El sacerdote, en sobrepelliz y estola blanca, comienza la bendición.*

V. Nuestro auxilio está en el Nombre del Señor.

R. Que hizo el cielo y la tierra.

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Oremos: Omnipotente y sempiterno Dios, Tu que no nos prohibiste representar a Tus santos en la piedra o la pintura, te rogamos que en Tu bondad bendigas y santifiques estos cuadros (estatuas) en honor y memoria del Sacratísimo Corazón de Tu Hijo Unigénito, Nuestro Señor Jesucristo y del Inmaculado Corazón de María, Su Santísima Madre, para que, siempre que miremos sus apariencias con los ojos del cuerpo, podamos con los ojos de la mente meditar Su santidad y ser llevados a imitar Sus obras. Puedan todos quienes en su presencia procuren honrar y servir humildemente a Tu Hijo Unigénito, Nuestro Señor Jesucristo, y a la Santísima Virgen María, por Sus méritos e intercesión, alcanzar de Ti la gracia en la vida presente y la gloria eterna en la vida por venir. Por Cristo Nuestro Señor. Amén

Luego el sacerdote rocía las imágenes con agua bendita.

*Entonces el padre de familia coloca las imágenes del Sagrado Corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María en el lugar de honor, para rendir homenaje al Reinado de Amor de Jesucristo y a la Santísima Virgen María, quienes dondequiera son tan poco reconocidos.*

### **Tercero: Recitación del Credo**

*Después de la bendición, como expresión explícita de la fe de la familia, todos rezan el Credo de los Apóstoles, de pie y en voz alta.*

Creo en Dios Padre todopoderoso, Creador del Cielo y de la tierra; y en Jesucristo, Su único Hijo, Nuestro Señor que fue concebido por obra del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilatos, fue crucificado, muerto, y sepultado. Descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los Cielos está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso, y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la Comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida perdurable. Amén

### **Cuarto: Palabras del que preside la Entronización**

### **Quinto: Fórmula de Consagración aprobada por San Pío X para la Entronización del Sagrado Corazón en la familia**

¡Oh Sacratísimo Corazón de Jesús!, Tú manifestaste a santa Margarita María el deseo de reinar sobre las familias cristianas; venimos a proclamar tu absoluto dominio sobre la nuestra. De hoy en adelante queremos vivir en tu vida, queremos que en nuestra familia florezcan las virtudes por las cuales prometiste la paz en la tierra, y queremos desterrar de nosotros el espíritu mundano. Tú has de reinar en nuestros entendimientos por la sencillez de nuestra fe, y en nuestros corazones por el amor que arderá para Ti solo, procurando nosotros mantener viva esta llama con la frecuente recepción de la Eucaristía.

Dígnate, oh Corazón Divino, presidir nuestras reuniones, bendecir nuestras empresas espirituales y temporales, apartar de nosotros los vanos cuidados, santificar nuestras alegrías, consolar nuestras penas. Si alguna vez alguien de entre nosotros tuviese la desgracia de ofenderte, recuérdale oh Corazón de Jesús, que eres bueno y misericordioso con los pecadores arrepentidos.

Y cuando suene la hora de la separación, cuando venga la muerte a traer duelo en medio de nosotros, todos, así los que se vayan como los que se queden, estaremos conformes con tus eternos decretos. Nos consolaremos pensando que ha de venir un día en que toda la familia reunida en el cielo, podrá cantar eternamente tus glorias y tus beneficios.

Dígnese el Corazón Inmaculado de María, dígnese el glorioso Patriarca san José presentarte esta consagración y recordárnosla todos los días de nuestra vida. Amén.

¡Viva el Corazón de Jesús nuestro Rey!

### **Sexto: Acto de Consagración de la Familia al Inmaculado Corazón de María**

Oh Inmaculado Corazón de María, Madre y Reina de nuestro hogar, para que podamos ser enteramente de Jesús, nos consagramos a Ti, y te suplicamos que rijas nuestra familia para que su Sagrado Corazón pueda reinar en nosotros como reino en Ti.

Deseamos que nuestro hogar sea un santuario de amor como lo fue el hogar de Nazaret colaborando a la Redención con la entrega de nuestras vidas según las disposiciones de tu Corazón Inmaculado para honrar y glorificar a tu Hijo, y reparar las heridas que los pecados infligen su Corazón consolando al mismo tiempo el tuyo.

Gloria al Padre que te cubrió con su sombra, gloria al Hijo engendrado en tu seno virginal, Gloria al Espíritu Santo que te hizo su Esposa. Amén

### **Séptimo: Consagración de los niños al Sagrado Corazón de Jesús**

*Si los niños están presentes, deben rezar la siguiente oración:*

Oh Corazón de Jesús, mi Rey y Salvador. Tu que has sido colocado en Tu trono en esta casa para estar siempre presente con nosotros, deja que venga a Ti, como era tu deseo, pues somos los preferidos del Reino ( Mt 19,14).

Mírame, arrodillado ante tu imagen sagrada con el deseo de ser todo tuyo y para siempre. Te entrego mí corazón y todo lo que tengo: mí alma, mi cuerpo, mis buenas obras, palabras y oraciones. Quiero en adelante ser tan obediente y respetuoso como Tú lo fuiste con María y José en la pequeña casa de Nazaret para crecer “en sabiduría, estatura y en gracia ante Dios y los hombres” (Lc 2). Dame un corazón bueno como el tuyo que no se queje y sea servicial para ayudarte a llevar muchas almas al cielo. Enséñame Jesús a contentarte en todo haciendo siempre lo que más te guste sin ser egoísta ni envidioso.

Gloria al Padre con quien vives feliz en unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén

*Los niños pueden recitar un poema o cantar un himno en honor del Sagrado Corazón.*

### **Octavo: Oración por los ausentes y por los miembros de la familia fallecidos**

*Nadie deberá estar ausente en esta ocasión solemne, por lo tanto se debe recordar a los que han fallecido. Así, rezar un Padrenuestro, un Avemaría, y el Gloria por ellos y por los que están ausentes.*

Padrenuestro... Avemaría... Gloria

**V.** Que las almas de los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

**R.** Amén.

**V.** Santifica, Oh Dios, a aquellos que se entregan a Tu servicio.

**R.** Y a los que ponen su esperanza en Ti.

### **Noveno: Oración de Acción de Gracias**

*Toda la familia recita la siguiente oración:*

Corazón de Jesús, te agradecemos las bendiciones que derramas sobre nuestra familia haciéndola tu morada. Sea nuestro hogar para tu Sagrado Corazón un abrigo de calor donde encuentres el descanso y tu delicia. Nos confiamos y abandonamos a tu Amor seguros de ti para que “venga a nosotros tu Reino”.

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confiamos (*tres veces*).

Inmaculado Corazón de María, se la salvación de nuestra familia.

San José, ruega por nosotros.

### **Décimo: Bendición final del Sacerdote**

*El sacerdote bendice a los presentes con la fórmula usual:*

***Benedictio Dei omnipotentis, Patris, et Filii, et Spiritus Sancti, descendat super vos et maneat semper. Amen.***

*El sacerdote y la familia firman el Certificado de Entronización. Este gran documento es para ser guardado con los otros recuerdos de la familia, o encuadrado y colgado cerca del Sagrado Corazón.*

### **Onceavo: Homenaje al Inmaculado Corazón de María**

*Todos de pié para agradecer al Inmaculado Corazón de María por la gracia de la Entronización que Jesús ha otorgado a la familia, y para proclamar a esta buena Madre como la Reina del hogar, rezan la “Salve”.*

Dios te salve Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A Ti clamamos los desterrados hijos de Eva. A Ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima!, ¡oh piadosa!, ¡oh dulce Virgen María!

**(Dir.)** Ruega por nosotros Santa Madre de Dios.

**(Todos)** Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

**Doceavo: Festejo con una comida o merienda**

## INDICE

1. Presentación.....	3
2. Introducción.....	5
3. ¿Qué es la Consagración?.....	6
4. Modo de hacer la Consagración.....	9
5. Reflexiones para cada día.....	11
1º Día: Corazón de Jesús, Hijo del Eterno Padre.....	11
2º Día: Corazón de Jesús formado por el Espíritu Santo en el seno de la Virgen Madre.....	13
3º Día: Corazón de Jesús, unido sustancialmente al Verbo de Dios.....	15
4º Día: Corazón de Jesús, de Majestad Infinita.....	17
5º Día: Corazón de Jesús, Templo Santo de Dios.....	18
6º Día: Corazón de Jesús, Hoguera Ardiente de Caridad.....	20
7º Día: Corazón de Jesús, "Santuario de Justicia y Amor".....	22
8º Día: Corazón de Jesús, lleno de Bondad y de Amor.....	23
9º Día: Corazón de Jesús, Abismo de todas las Virtudes.....	25
10º Día: Corazón de Jesús, Dignísimo de toda Alabanza.....	26
11º Día: Corazón de Jesús Rey y Centro de todos los corazones.....	28
12º Día: Corazón de Jesús en quien están todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia.....	30
13º Día: Corazón de Jesús en quien habita toda la plenitud de la Divinidad.....	32
14º Día: Corazón de Jesús en quien el Padre halló sus complacencias.....	33
15º Día: Corazón de Jesús, de cuya plenitud todos hemos recibido.....	35
16º Día: Corazón de Jesús deseo de los eternos collados.....	37
17º Día: Corazón de Jesús paciente y de mucha misericordia.....	39
18º Día: Corazón de Jesús rico para todos los que te invocan.....	40
19º Día: Corazón de Jesús fuente de vida y de santidad.....	42
20º Día: Corazón de Jesús propiciación por nuestros pecados.....	44
21º Día: Corazón de Jesús saciado de oprobios.....	45
22º Día: Corazón de Jesús despedazado por nuestros delitos.....	47
23º Día: Corazón de Jesús hecho obediente hasta la muerte.....	49
24º Día: Corazón de Jesús perforado por una lanza.....	51
25º Día: Corazón de Jesús fuente de toda consolación.....	53
26º Día: Corazón de Jesús vida y resurrección nuestra.....	55
27º Día: Corazón de Jesús paz y reconciliación nuestra.....	57
28º Día: Corazón de Jesús víctima de los pecadores.....	59
29º Día: Corazón de Jesús salvación de los que en Ti esperan.....	61
30º Día: Corazón de Jesús esperanza de los que en Ti mueren. ....	63
6. Acto de Consagración.....	66
7. Promesas del Corazón de Jesús para quien se consagre a Él.....	69
8. La Entronización del Corazón de Jesús en el hogar.....	70

**“A mayor gloria de Dios  
y de su santísima Madre”  
(Beato Bernardo F. de Hoyos)**

